

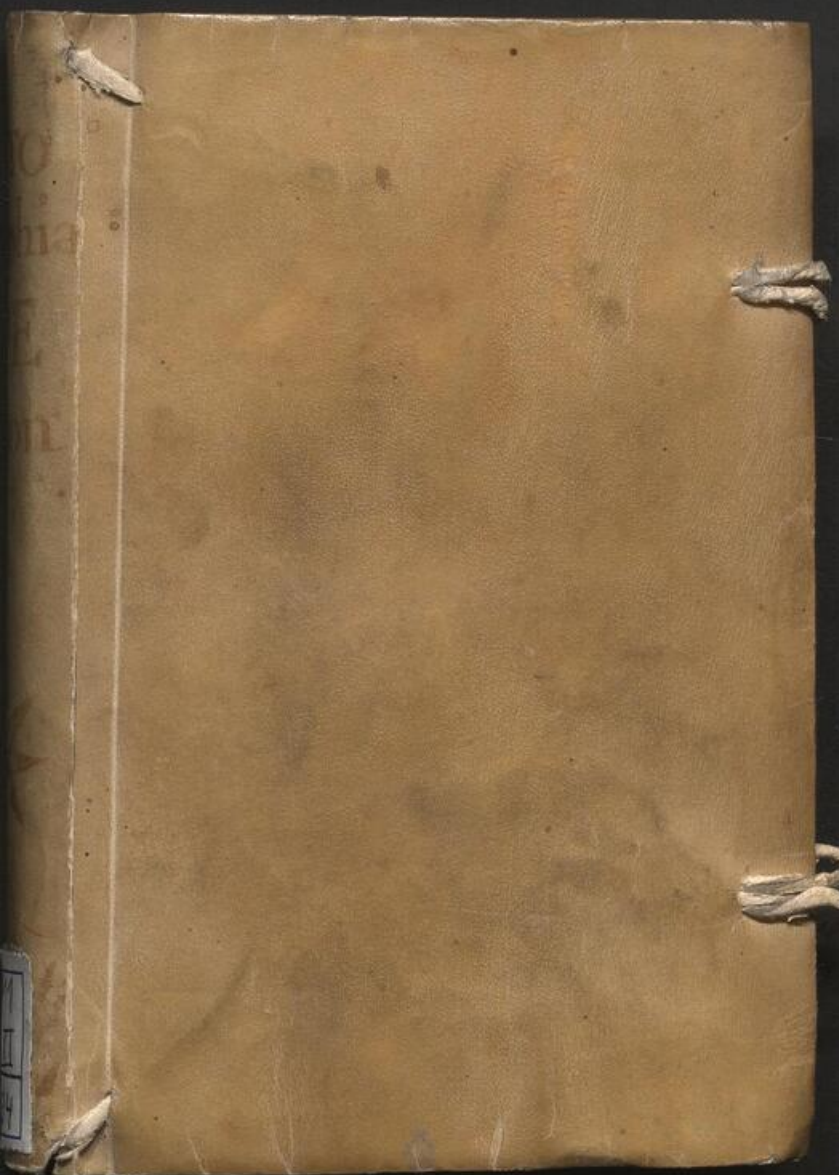
SECRETO
de la
Academia
de
Patron



11

XI

34



11 - 11 - 34



H. Vinayak *Page 157*
11/1/1950



ES EPITOME S^o
DE LA ORTO-
GRAFIA LATINA, Y
Castellana.

POR EL MAESTRO BARTOLOME XIMENEZ PATON

Año.



1614.

CON PRIVILEGIO.

En Baeça, por Pedro de la Cuesta. Acosta
de Francisco de Valuer mercader de libros,
que reside en Villanueva de los
Infantes.



APROBACION.

E Visto este libro, y le tengo por de mucho prouecho, por el que resultara à la iuuentud del buen modo de escrebir que en el enseña, y assi tengo se debe imprimir. Madrid en nuestro Colegio de la Compañia de Iesus, à diez de Otubre de mil y seyscientos y onze años.

Iuan Luis de la Cerda.

POR mandado de los señores del Consejo supremo del Rey nuestro señor é hecho ver el libro aqui contenido, y le à visto el Padre Iuan Luys de la Zerda de la Compañia de Iesus Religioso graue y de letras, y supuesta la buena aprobacion que haze por su certificacion, me parece que sera importante se imprima el dicho libro, y assi lo remito à los dichos señores del Real Consejo para que probean lo que sean seruidos. En Madrid á quinze de Iunio de 1611.

El Doctor Cetina.

SUMMA DEL PRIVILEGIO.

EL Maestro Bartolome Ximenez Pator tiene priuilegio de su Magestad por tiempo de diez años, para imprimir este libro del Epitome de la Ortografia su fecha en treze de Agosto de mil y seyscientos y treze años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

Jorge de Touar Secretario.

TASSA.

YO Hernando de Vallejo Escriuano de Camara del Rey nuestro señor, vno de los que residen en su Consejo, doy fe que auiendo se visto por los señores del, vn libro intitulado Epitome de la Ortografia Latina, y Española: compuesto por el Maestro Bartolome Ximenez Pator, que con su licencia fue impresso, tassaron cada

pliego del dicho libro à quatro marauedis, el qual tiene doze pliegos sin el principio, que al dicho precio monta cada libro en papel quarenta y ocho marauedis, y a este precio se an de contar los que el dicho libro tuuiere de mas de los dichos doze pliegos: en el principio, Tassa, y Erratas, que hasta aora no se an impresso. Y en la conformidad dicha mandaron se venda el dicho libro, y no a mas: y que esta Tassa se ponga en el principio de cada libro, para que se sepa lo que se á de llevar por el, y que no se pueda vender, ni venda de otra manera: y para que dello conste de mandamiento de los dichos señores del Consejo, y de pedimiento del dicho Maestro Bartolome Ximenez. Doy esta fe en la Villa de Madrid en diez y ocho dias del mes de Junio de 1614. años.

Hernando de Vallejo.

ERRA-

ERRATAS.

Pag. 2. lin. 15.	continen,	lege. contienen.
Pa. 1. li. reta	IX.	leg. XI.
pa. 10. li. 15	tradiciones	l. traducciones
pa. 16. li. 7.	lomicos	leg. comicos
pa. 21. l. 18.	alud	lege aliud
pa. 25. l. 16.	tenian	lege tenia
pa. 28. l. 10.	Apolinis	lege Apoline
pa. 27. li. 4.	suceden	lege sucede
pa. 30. l. 15.	fabie	lege fabre
pa. 33. li. 4.	acera	lege acerca
pa. 56. li. 5.	oenatos	leg. Thenatos
pa. 66. l. 11.	faco lege	faco Pitagoras
pa. 68. li. 3.	es	lege el
pa. 69. li. 1.	farcino	leg. talerno
pa. 81. li. 1.	filecfis	lege filepsis
pa. 82. li. 2.	Imprentas	l. Emprentas.

Este libro intitulado Epitome de la Ortografia, compuesto por el Maestro Ximenez, con estas Erratas corresponde con su original. Dada en Madrid a 7. de Junio de 1614.

El licenciado Murcia de la Llana.

ADVERTENCIA.

SVplico al Autor deste libro (en cuya gracia le é visto, y aprobado, porque me á parecido muy bien) que pues es de ortografia haga, que en la estampa se enmienden algunas inconstancias de la pluma que vnas vezes escribe sauio, y otras sabio, deue, y debe. Madrid en nuestro Colegio de la Compañia de Iesus, a diez de Octubre de 1611. Iuan Luys de la Cerda.

ADuertase tambien, que aunque enmendò algo desto la emprenta no fue del todo, antes lleva algunos nueuos descuydos, que nõ los tuuo la pluma. Como reçlitud, debiendo dezir, retitud, y muchos nombres propios, cuya letra inicial auia de ser mayuscula, se escriben cõ pequeña, como, diez, decio, quinto, sexto, modestus, y auia de escrebir Diez, Decio, Quinto, Sesto, Modestus, y otros que cõ esto aduertira el curioso, y los enmendara a la margen. Notan este descuydo los estrangeros en las estampas de España por no auer en ellas corretores doctos: como en Francia,

*cia, Italia, Flandes, y porque los autores estan
ausentes en Villanueva los Infantes, Julio 14.
de 1614.*

El Maestro Paton.

AL AYUNTAMIENTO DE
Villanueva de los Infantes, cabeça del
Campo de Montiel, y Baylia de
Carabaca.

FAuoreciendo el cielo a esta Villa en
dar a sus hijos tantas letras, y santi-
dad justo es V. M. este gozosa: pues (co-
mo la sabiduria de Dios dice) el hijo sa-
uio es onra, y alegria de la Madre. De los
de V. M. cõsta estos dias por las informa-
ciones que su Santidad de Clemente O-
tauo, y aora Paulo V. mandó hazer de la
milagrosa vida del bēdito dō Tomas de
Villanueua, Arçobispo de Valēcia á fin dē
Canonizar su venerādo cuerpo. Pues de
la santidad, y letras dē dō Antoniode san
Miguel, Obispo de Monte Marano, y de-

pues Arçobispo de Lanchanos el sagrado Concilio de Trento (en que asistiõ) da claro testimonio del Dotor Obregon Canaria, sin estas otras Reuerendas, y doctas capillas de diferentes ordenes: vnos que a poco que murieron para el mudo, y viuen con Dios: otros, que aunque en el mundo viuen estan muertos para el: à quienes no me alargo en alabar, porque me manda el diuino Espiritu de demano a la alabança del varõ que viue. Pues para que esto vaya en el acrecentamiento, que (con la ayuda de Dios, por intercession de las piadosas oraciones de sus hijos) que se espera, debe V. M. ayudar con tratar de la fabrica del Colegio. Por que confio en el Autor de todo bien, que à de ser vn seminario de donde salgan grandes sembradores de su diuina palabra, ministros de su Templo, toda suerte de letras, y pulicia cortesana. Lo que yo puedo de mi parte ofrecer mirandose el animo (que es quien da calidad à los dones)

nes) no sera pequeño, como no lo eran las pieles de los animales, que los pobres ganadores ofrecieron en la obra del Templo: y así tuvieron premio pues se aplicaron por cubierta del Santa Santorum. También se debe estimar por ser de letras, y no pocas (aunque lo parecen) pues no se hallaran mas, que las que aqui doy en las mas famosas librerias del mundo aunque se quente la de Tolomeo. Estas, y mi industria qualquier que sea dedico, y ofrezco al servicio de V. M. para alentar a lo que tantas veces con tanta instancia é suplicado. A lo qual debe dar mas espuelas lo que por Ieremias el Señor de los exercitos por estas palabras dice. Abrid caminos de bondad, virtud, y santidad: hazed estudios para vuestro provecho, que yo viuire con vosotros en el tal lugar. Pues a tal compañero, y vecino, quien no procurara hacerle el aposento? pues no es menos que Dios. El qual a V. M. guarde, y en prosperidad aumēte d̄ toda suerte d̄ bienespa su servicio y gloria

El licenciado Antonio

Martinez de Miotra Catedratico de humanidad, en el Colegio de santa Catalina de Cuenca.



LA Omega, y Alpha de Dios
Que es principio y fin de todo

Mostrays por tan alto modo
Nuevo Palamedes vos:

Que abriendo caminos dos,
Porque de ambos os preciays
Diuino, y humano andays,
Y tratando de el sin miedo,
Como san Iuan con el dedo
El Iesus nos enseñays.

E L

EL LICENCIA.
do Simon Rodriguez
del Valle.

BIEN les llamays elementos
A las letras que enseñays
Pues que con ellas formays,
Nuevos los entendimientos. Y
Descubris los fundamentos,
De la suerte que quereys,
Y el Abece disponeys
Con modo tan docto, y graue
Que al Letrado que mas faue
Al Abece le bolueys.

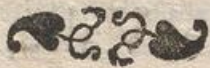
§ § §

§ § §

DON

DON ALONSO

Mesía de Leyua.



ENseñastes nos hablar
Maestro en vuestra Eloquencia,
Y aora con nueua ciencia
Escrbir, y pronunciar.
Escuela podeys sentar
Con la muestra que se ve
De gente graue, pues que
De tal suerte lo enseñays
Que llanamente prouays,
No ay quien sepa el Abece,



DEL

DEL DOTOR

Iuan Delgado Me
dico.

Niños (que ya no ay ancianos
Pues no saemos leer)

El que quisiere sauer

Venga cruzadas las manos,

Deprendan los escriuanos,

Si lo quieren ser de Corte,

Y den á la pluma corte,

Que pueda hazer punto, y coma,

Que si aqui lecion se toma

Conoceran lo que importe.



AL LE-

AL LETOR.

DE algunos de los Maestros q̄ enseñan niños à leer, y escrebir è sido importunado les de alguna cosa con q̄ pueda ayudar su arte, y doctrina. Y aunq̄ yo entiendo q̄ me la pedian de policia, y moralidad para informar dēde la niñez à los niños en preceptos de buena criãça, y religiō. Considerando q̄ de este argumēto ay escritas tãtas, y tales cosas q̄ las mias auia de ser en su presençia nada, no me atreui a darles gusto en esta parte, ni del todo quise q̄ entēdiessen me faltabã deseos de ayudar los suyos. Buscando pues en q̄ argumento les pudiesse dar cosa q̄ a su arte importasse, y à los niños fuesse prouechosa, se me ofrecio el presente de ia Ortografia Latina, y Castellana. Cosa q̄ cō mucho descuydo se trata deuiēdo auer en su conocimiēto mas curiosidad, y cuydado. Por q̄ es tan necessaria la buena Ortografia, y p̄tuaciō para bien leer, q̄ sin ella (como an dicho varones

nes doctos) ni el q̄ habla podra ser enten-
dido, ni el q̄ lee podra entēder lo q̄ el o-
tro escribe. Pūtuando bien ba descansa-
do el q̄ lee, y entēdiendo el q̄ oye. Y digo
masq̄ el hazer la pūtuaciō como cōuiene
es vn mediano comēto para muchos pa-
sos: como parece en este verso Latino.
Porta patēs esto: nulli claudaris honesto. En el
qual puestos los pūtos, como aora estā es
la sentēcia la q̄ pide el entēdimiēto del
autor, y trocada la pūtuaciō asì: *Porta pa-
tēs esto nulli: laudaris honesto.* Haze tã con-
traria sentēcia como qualquiera por po-
co Latin q̄ entienda podra auer conoci-
do. Y no solo en Latin mas en Castellano
sucede lo mismo por momētos. Por esto
y porq̄ tãbien sirue la buena Ortografia
para la buena pronūciaciō, sin la qual no
se sabra acētuar sino es haziēdo mil bar-
barismos me determine à escrebir este
trabajito. El qual no por pequeño, ni por
parecer humilde debe ser tenido en me-
nos. Pues al fin es el principio de todo
buen

buen fauer, y nadie sin estas primeras le-
tras pudo llegar à estado perfeto de la sa-
uiduria. Recibālas los deseosos de tener
cosas mias en su escuela, q̄ abueltas de es-
tas niñeces hallarā algunas cosas de eru-
diciō, y dotrina, y quādo otra no vbiera
en todo este tratado sino lo q̄ promete
el titulo por la grā necesidad, q̄ de ello
ay debia ser estimado en algo. Pues (co-
mo ê dicho) ayudara á pronunciar, y es-
crebir bien, y entender mejor lo escrito.
Doy por testigo la esperiēcia, que podrā
en esto hacer muy larga, los que de estos
principios tienē necesidad, y la de aque-
llos q̄ por tenerlos con mayor facilidad
llegaron al conocimiento de las
Escrituras.

*Interim modo litterarum elementa cognoscat, iū-
gat syllabas, discat nomina, verba consociet.*

*Hieronimus ad Gaudentium, & latius al Læ-
tam de institutione filie.*

EPITOME DE
LA ORTO-
 GRAFIA LATINA,
 y Española.



*Capitulo primero. De la definicion, y
 necesidad de ella.*



AR A proce-
 der con al-
 gun acierto
 en este trata-
 do, emos de
 fauer que es
 Ortografia.

La qual (segun los que de ella
 tratan) es vna recta ordenacion
 de las letras del A. B. C. Quin-

A tilia-

EPITOME DE LA

tiliano dice, lo que los Griegos llaman ortografia, nosotros de cimos ciencia de fauer bien escrebir. Los Gramaticos an tomado tan à su cargo esto: que lo an hecho parte de la Grammatica. De lo qual no se si eche la culpa à su demasido cuydado, ò al descuydo de los Maestros que enseñan escrebir: pues por ventura de no yr enseñados los dicipulos, que de su mano salen, los Grammaticos para reparar esta falta tratan dello tan deueras: que (como è dicho) la an hecho parte de su facultad, siendo officio propio de los que enseñan à escrebir. Esta arte pues es muy necesaria, no solo para el Latin, mas para el Cas-

tellano:

tellano : no solo para escrebir con rectitud , mas para sauer pronunciar. Testigos son desta verdad los que hallandose faltos de este principio hacen en vna , y otra lengua mil barbarismos, y algunos que mas piensan que aciertan, mil afectaciones, y aueces haciendo á la diction, y á toda la oracion mudar sentido. Nacen estos yerros de no hacer caso de ella á su tiempo : por tenella por cosa de poco momento; deuiendo considerar que los yerros que en ella suceden son notables, y de los que mas se rien. Es tan poco el caso que de ella se hace : que ya me parece oyo decir á alguno. Mirá con los trauijos que nos

sale el Maestro, quando todos
esperauamos vn grã parto muy
graue, y prouechoso de sus ocu-
paciones, y estudios? A los qua-
les no tengo que responderles
mas que lo que dice san Geroni-
mo. No se an de menospreciar
las cosas menores, sin las qua-
les no se pueden alcançar las ma-
yores. O digame el mas madu-
ro en ciencias, si le parece de-
masiada humildad, yoluerme
yo al A. B. C. en las muchas le-
tras que tiene, saue alguna mas
de las que en el se continen? Di-
rame que no. Luego bien sera
que de tan necesarios principios
tengamos la noticia conuenien-
te. Los Latinos considerando
esta verdad á semejança de las

cosas naturales (las quales todas constan de los quatro elementos desta, ó de aquella manera compuestos, y assi son principios de todas ellas) llamaron con el mismo nombre de elementos á las letras del A. B. C. porque todas las ciencias humanas, é diuinas aca comunicadas se adquieren por ellas. Ciceron dice de la falta de la pronunciacion, que es tan grande que á los Comediantes porque acentuaban mal, les siluaban hasta hacerles salir del tablado. De la del mal escrebir: nota Oracio á Lucilo en las Satyras. La qual procede de la poca flemma, y curiosidad, cuydadosa, que esto pide. En lo de arte Poetica encar-

*Horat.
libr. I.
Sat. I.*



EPITOME DE LA

ga mucho el orden en esto, y en las demas cosas. Luys Viuas auisa con veras las muchas que se an de poner en este cuydado, porque entre las causas que da de auerse corrompido las ciencias, es vna esta de el mal escrebir, y no la menos eficaz. Luego raçon sera que de ella se haga la estimacion deuida, procurando la enmienda, y á su tiempo, que es quando los niños comiençan à escrebir, siendo los Maestros curiosos en dalles para ello preçetos (que porque rēgan alguna ayudá para ello me puse yo á este trabajo, aunque pequeño no solo prouehoso, mas necesario) guardandose el orden que aqui daremos: que es

vna disposicion de cada letra, como, y quando se â de vsar. Segun la difinicion que del orden generalmente hablando da san Agustin. Y de no guardarle, se podra temer la amenaza de Boecio: que conuertida en Español dira.

*Quien sin reglas ni concierto,
 Ba del orden tan ageno,
 No puede tener fin bueno.*

*Capitulo segundo. De las letras del
 A. B. C.*

EN algunas naciones an v-
 sado en vez de letras Ge-
 roglificos, como fueron
 los Gitanos, Etiopes, y en este
 tiempo los Chinos, reprobando

*Li. 19.
 de Ciui.
 libr. 1.
 Ma. 6.*

Plin. li.
7. c. 56.

el vfo de las letras, figuiendo en esto el parecer de Pythagoras. Mas el , y los que le figuieron, afsi en esto como en otras cosas, fon muy necios, porque el vfo de las letras es muy bueno y tan necesario , quanto decirlo fera ocioso , por fer muy conocido. Su inuencion se deue á los Feni- cios, ó Hebreos (que al parecer de doctos, todo es vno) de quie- nes las dilató Cadmo hijo de A- genor , al menos diez y feys del Alfabetico Griego, que las ocho mas, dicen que las añadieron de pñes de la guerra de Troya qua- tro Palamedes , y quatro Simo- nides. Destas se deriuaron las Latinas , y Castellanas (que to- das fon vnas) y fon veynte y dos.

Viuas las hace veynte y quatro, como las de los Griegos. Sanchez es de parecer, que con las primeras diez y feys se podia pasar, aunque las ocho añadidas ayudan â la facilidad. Otros dicen que no son mas de veynte y vna: porque les parece que la H. no es letra sino haspiracion. Mas yendo con nuestra comun, ella lo es, y todas son veynte y dos. A. B. C. D. E. F. G. H. I. L. M. N. O. P. Q. R. S. T. V. X. Y. Z. La pronunciacion en nombrar las, de algunas de ellasoy esta corrompida: pues para pronunciar se como deuian, se auian de pronunciar de esta suerte. A. Be. Ce. De. E. eF. Ge. Ha. I. L. eM. eN. O. Pe. Qu. eR. eS. Te. V. iX.

EPITOME DE LA

Ypsilon. Zeta. Destas (dexando la H. que no se cuenta por uocal, ni consonante, sino por haspiracion) quedan seys uocales A. E. I. O. V. Y. Dicense uocales : porque por si sin ayuda de las consonantes, hacen voz, y aun en latin las tres, ó quatro dellas significan. De las quales la N. y la L. suelen hacerse consonantes (como diremos en su lugar) las de mas consonantes que quedan son quince, y dicense assi, porque suenan juntas con las uocales. Estas se diuiden en mudas, y semiuocales. Las mudas son B. C. D. G. P. Q. T. y si contaremos la K. de que pocas vezes usamos en alguna dicion Griega : assi seran veynte y tres.

Las semiuocales son F. L. M. N. R. S. X. Z. Dicense mediouocales: porque aunque no del todo casi se nombran por si, y porque casi todas ellas se suelen hacer liquidas, como la V. se hace quando ni hiere, ni es herida: como despues de la Q. siempre, y algunas ueces depues de la S. y G. De las consonantes la L. y R. y aunque pocas ueces la M. y N. como quarto, Tabla, Venablo, Madre, Pedro, Cygnus, Tecmesa. De las uocales se hacen seys ditongos: es de sauer que el ditongo es vna junta de dos silauas, ó letras uocales que hacen por encontrarse assi vna sola. De lo qual, porq̄ con mayor claridad se proceda hare.

EPITOME DE LA

*Pro Ar
chiap.
ta.*

mos Capitulo particular en este tratado. Del qual podre decir lo que Ciceron, que quando de las letras, solo se faca deleyte, y no prouecho (que si se faca, y grande) con todo se auian de cōsiderar estas reglas, y precetos. Porque si no fuera por las letras todos los exemplos de cosas notables vbieran perecido. Y es bien que pues segun Aristoteles entōces se saue alguna cosa, quādo los principios, y causas se conocen: procuremos sauer los que esta arte tiene, que aunque en cosa (al parecer de algunos) pequeña, su parte terna de felicidad segun lo de Virgilio.

*Georg.
1.*

Dicho.

Dichoso aquel q̄ en todos sus intentos,
Las causas alcançò, y los fundamētos.

Capitulo tercero. De el primer Carater
que se á de enseñar al niño Christia
no, que es IESVS ✝
CHRISTVS.



EL MAES-
tro Christia-
no que ense-
ña leer los ni-
ños, lo prime-
ro que ense-
ña, y nombra
es este diuino, y celestial car-
ter, y mostrando la señal de la

Cruz

EPITOME DE LA

Cruz le nombra . IESVS CHRI
STVS. O diuino pensamiento,
ó principio de fauer marauillo-
so, que aunque los caminos de
Dios son incomprehensibles, su
misericordia los hara (en lo que
nos conuenga) comunicables,
començando en su nombre. Da-
uid nos ensaya en esta primera
leccion : quando dice que el prin-
cipio del fauer á de uenir del te-
mor de Dios, y aun Virgilio con-
fesó esta verdad diciendo. De Iu-
piter á de tener principio todo
lo que se quiera fauer, porque to-
do saue á Dios, y sin el fauer de
Dios todo es nada. El carater q̄
lo fue de nuestra saluacion nos
ponen por principio. Porque es-
ta es la palma donde subia la Ef-

posa á cojer fruto de sauiduria para su regalo, y prouecho. Mas porque de los frutos copiosos desta celestial plãta trata en nuestro vulgar docta, y santamente el Padre Maestro Fray Luys de Granada en su Symbolo, alla remito al curioso. Pues deste celestial nombre que aqui al niño le pone no tengo mas que decir q̄ es Iesus Christus. Cuyas excellencias, aunque infinitas en el modo que pueden ser tratables escribe vn libro el eminente Fray Luys de Leon, en quien el deuotopodra satisfacer su deseo. Solo aduerto que nos abren la boca con este diuino nombre, y con este Celestial carater para dos cosas, la vna para que (como se à

dicho)

EPITOME DE LA

dicho (entendamos que la fauiduria que no faue à Dios, es locura, inorancia, y necesidad: la otra para que comencemos á conocer à nuestro verdadero Maestro Iesu Christo: el qual por san Iuan aũ dixo que era el A. B. C. verdadero; el principio y fin del fauer por estas palabras, comparandose à las letras, *Ego sum Alpha, &c.* O pues para que en el discurso de la lecion del A. B. C. desta vida acertemos, nos proponen ante todas cosas este poço sin suelo de la fauiduria de Dios, á quien emos de procurar imitar en lo que nos fuere posible, conforme á lo que del nos dice esta Epigrama traducida de las de Paulino, en Ausonio.

Este

Este Iesus este Christo
Es Dios hijo de Dios uiuo,
De las verdades archiuo:
Es camino de la vida,
Del Padre virtud cumplida:
Es de justicia sol claro
Flor de Dios fuente, y reparo.
Es criador vniuersal,
Aunque se hizo mortal,
Su vida fue de tal suerte:
Que fue muerte de la muerte,
Medico de la salud,
Maestro de la virtud,
Vistiose de nuestro nombre:
Y siendo Dios se hizo hombre,
Haciendo con su humildad,
Vna pepetua amistad:
Este por nuestro consuelo
Baxo dende el cielo al suelo
A sanar nuestra flaqueça,

EPITOME DE LA

Y á dar á todo limpieça,
Desminuyendo la culpa
Con su pena nos disculpa,
Haciendo de Señor obras.
En coraçon, lengua y obras:
Que quiere que en el leamos,
Que le amemos, y temamos
Toda su ley entendiendo,
A el buscando, y creyendo.
Nuestro trabajo que es sombra
Con su presencia le asombra
Que con fe de la otra uida
A despreciarlo conuida.
Las riqueças que en Dios uemos
Quiere que solo busquemos
Depositadas en Christo
Que son más: que ojos an visto,
Muy grandes, y de importancia
Para darlas con ganancia:
Que fue nuestro fiador

Y pago como deudor:
 Y si algo le emos dado
 Nos lo buelue mejorado.
 El que en el estudia, ò lee,
 El que le ama, y le cree,
 No se tenga por ocioso,
 Descuydado, ò pereçoso,
 Sino por muy buen Christiano
 Piadoso, prudente, sano:
 Porque el Christo que aqui fue
 Principio del A. B. C.
 Es fuente de la bondad
 Es el fin de nuestra fe,
 Centro de la caridad.

PAreçieme yr mezclando es-
 tas tradiciones (por ser tan à
 proposito de la dotrina presen-
 te) puestas en verso como estan
 en los Latinos: de quienes se tra

libr. I.
Tusc.

ducen : por entretener con la suauidad; y dulçura de la poesia la dificultad q̄ suele traer qualquier dotrina, y principio de ella, acomodandome al consejo de Ciceron, que dice. No estimo la lecion que no tiene algun deleyte. Dar alguno sus pensamiētos por escrito, que no saue declararlos, ni hermosearlos: de suerte que entretenga con alguna dulçura, y suauidad gustosa al Letor, esde ombre que ni saue aprouecharse del tiempo que en esto gasta, ni de las letras q̄ tiene. E este auiso es de Ciceron al qual procuro acomo
 darme en lo q̄
 hallo lu-
 gar.

Capitulo quarto. De la A. primera letra de las del A.B.C.



ES la primera letra no solo de los castellanos, latinos, Hebreos, Griegos, y Arabigos: mas segun san Isidro de todas las otras lenguas. Porque esta es la primera que pronucian todos (principalmente los varones) quando nacen. De adonde vino a tomarse por el principio de qualquier cosa. Con lo qual se entendra del todo la Epigrama de Marcial, que dice a Codro.

*Libr. I.
Ethym.*

Libr. 5.

*Quòd Alpha dixi Codre panulatori
 Te nuper, aliqua cū iocarer in charta:
 Si forte bilem mouit hic tibi uersus,
 Dicas licebit Beta me rogatorum.*

Traducida en Español querra
 decir.

1. Codro si yo te llame
 2. De los pobres el primero
 3. Dende luego quiero que
 4. A mi nombre se me de
 5. De segundo bordonero.

A Via Marcial en el libro se-
 gundo dadole este nombre
 á Codro, de que era el primero
 de los plebeyos, y pobres, de lo
 qual se auia Codro afrentado, y
 corrido, aora por desenojallo, le

dice

dice que le da licencia que le llame el segundo à el, y quedara contento, y pagado: y para decir primero, y segundo vsa de este termino. Alpha. Beta, porque los Griegos contauan por las letras del A. B. C. como adierte muy bien Moya, y como tambien consta de lo del Apocalipse, donde para decir Dios, que es principio (sin principio) y fin (sin fin) de todas las cosas dice. *Ego sum Alpha, & O.* porque la omega es la ultima del A. B. C. Griego. Plutarco disputa el porque la letra A. es la primera de todas, y se toma por otros principios, y de opinion de Protogenes Grammatico, dice que porque de las letras las vocales son

las mas principales (porque hacen por sí mismas voz) y de las vocales la A. Ammonio dice q̄ Cadmo (que fue quien las puso en el orden que oy guardan) tubo consideracion , a que depues de la casa, y la muger , lo principal de la hacienda es el buey, eō que se labra, y porque Alpha en lengua Fenicia significa el buey, por esso dio el primer lugar à la A. Tambien dice Plutarco la raxon que afirma auer oydo à su abuelo Lampria, la qual alude à la de san Isidro, y es porque la primera que pronuncia el ombre en naciendo , es esta , como que nombrando à nuestro primer padre Adan (de lo qual en otra parte decimos mas à lo largo) y por

que

q̄ tiene mas facilidad en la pronunciacion, que no es menester fauer hablar para pronuncialla, como consta de algunos Profetas que dixeron que no sauian hablar, A. A. A. *Nescio loqui* No es cosa tan poco curiosa esta que no la disputase tambien Platon, y afsi no quise dexar de detener me en lo dicho. Vease Erasmo en sus Adagios, y la correcciõ de Manucio.

*Jerem.
capi. I.*

Los Latinos, y Españoles la nombran simplemente, A. los Griegos Alpha, los Hebreos Aleph, los Arabigos Alif, ó Alifa: y de aqui todo el orden de estas letras toma su nombre; y se dice Alfabetico.

Demas de lo sinificado por e-

sta letra es de aduertir que quando la A. se pone por señal en las diuinas letras quiere decir Apile: lo qual declara alguna amenaza. Porque los antiguos Espositores solian poner en el testo algunas señales, de las quales unas no eran letras, y otras sí: con las quales como que denotaban los sentidos encubiertos en la letra, ó sentenciã, donde se poniã. Entre estas la A. significaba que la profecia, à que se anteponia era siempre comminatoria. Como por Esayas dice A. Pon ordẽ Dios en tus caminos. Ionas A. dentro de quarenta dias Ninive sera destruyda. Lo qual notó muy bien el padre Fray Sisto de Sena. Los antiguos aguereros

li. 3. de
diuini.

adiuinauan en esta letra, como por otras cosas, como lo advirtió Cicerō. El mismo la llamó letra saludable, porque era letra de aprouacion, como de reprouación la R. y en este tiempo se usa aprouar, y reprouar en escuelas con la A. y con la R. como se ue en las cartas de grado de los aprouados: Afsi lo tiene advirtido Alexandro ab Alexandro, y Alconio sobre Ciceron. A en el exemplificar de las proposiciones, por letras se toma por la mayor, y en quanto à las oposiciones por la uniuersal afirmatiua: segun consta de las reglas, y doctrina de los Dialeticos. En los Theoremas de los Geometras se toma por la principal parte de

*Lib. 1.
Pro Milone.*

*Genia.
li. 3. ca.
14.*

la linea, y de qualquier cosa, como se podra uer en la Perspectiua de Euclides. En las subscripciones, è inscripciones, dice Prateyo que es ante nombre, y que significa Augustus. Mas aqui no es sino agnomen, que diremos renombre añadido al sobre nombre. Quando es ante nōbre por la mayor parte significa Aulus, segun lo dixo Valerio Prouo Grāmatico, en el tratado que de esto hiço. A preposicion de ablatiuo por diferentes raçones se halla en diferentes sinificados de esto no ay q̄ decir aqui nada: porque tiene su lugar propio.



Capitulo quinto De la letra

B.



ES letra mu-
 da consonan-
 te, y no aca-
 ba en su soni-
 do, sino en el
 ñla E. Be. Los
 griegos la lla-
 maron Beta, y los Hebros Beth.
 Tiene el ualor medio entre, P. y
 PH. y assi algunos mudan en B.
 la P. y PH. como quando pronun-
 ciamos Buxus, y Ambo: lo que
 el Griego Puxus y Ampho: y al
 contrario Balena, y triumphus,
 el Griego dice Phalena, y Trium-
 bus. En algunas composiciones
 Latinas la B. se conuierte en V.

como

EPITOME DE LA

como de ab, y fero, aufero: ð ab y fugio aufugio. Esto por Euphonia, ó por diferencia. Aueces se cõuierte en la primera letra de la següda parte q̄ cõpone ð Sub, y facio sufficio, suggero, summo ueo, suppono, opono. De Nubo verbo hace el preterito Nupsi. En aquellos verbos compuestos á poco mas de cien años que se pronunciaba la B. entera, como subficio, subpono, subgero, submoueo, obpono. Porq̄ en libros de este tiempo impresos hallo que se escriben asì estos verbos, y otros. Cratino (segun dice Suydas) afirmó que la pronunciaciõ desta letra se tomò del balido de la oueja, y asì se aura de pronunciar Bee. mas no se pronuncia

fino Be. y juntos los labios como Bibo. Beber. A diferēcia de la V. consonante que se pronūcia los lauios apartados, como viuo, viuit. Marco Fabio dice que esta fue de las añadidas para que sirua por otras como lo emos exēplificado. Platon escribe que esta letra, ni tiene voz ni sonido. En los Alfabeticos de todos se pone en segundo lugar, como cōstò en el capitulo pasado de la Epigrama de Marcial. Ponese algunas ueces por la V. y assi duellum se dice Bellum, y Fauius Fabius. De suerte que en las letras como en las partes de la oraciō, y sus atributos, tambien ay Enalage. De la qual dotrina es Autor el mismo Marco Fabio, y

*libr. 1.
institu.
Orato.
capi. 4.*

*In Thea
teto.*

*In Pan
detis.*

Pra-

EPITOME DE LA

Prateyo en en el capitulo pasado de la A. viendo las curiosidades, y particulares officios significados, y ecelencias que della dixe pensaria alguno que queria proseguir con ellas hasta decir lo que en la loa que los Lomicos, por ay dicen. Mas ya quedaria defengañado de que no boy por tal camino, porque no soy amigo de mezclar cosas impertinentes, sino muy à proposito, y de erudicion como se conocierian ser las que alli diximos. Por que aquellas loas delas letras, no solo para aqui, mas aun para la ocasion en que las vsan son muy friuolas, y fuera de proposito, como en otra parte que haga mas al nuestro diremos.

Capitulo sexto. De la letra,

C.



ES letra mu-
da, pronúcia-
se Ce, tiene
tres officios,
vno propio,
qual es en es-
tas diciones
Capa, Cota, Cura, y de la mis-
ma manera sonaba, y se pronun-
ciaba antiguamente en Latin
con la E. y con la L. mas ya el
vso las hace pronunciar, como
en Romance Castellano en estas
diciones, Cero, Cepa, Cielo, Cie-
go. Lo qual los latinos antiguos
no usaron, porque de la misma
manera pronunciabã Arce, que

C arca

arca, q̄ es como si dixerā, Arq̄. *A*
dulcis, & dulce pronūciabā *dulquis*,
 & *dulque*. A Cicero *Quiquero*, mas
 digamos de los otros dos officios
 que luego uolueremos à este. El
 segundo es prestado (como tam-
 bien lo es el tercero) y es quan-
 do se pronuncia como zeta Grie-
 ga, poniendole debaxo vna zeri-
 lla como en estas diciones Zapa-
 to, çapato, zedaço, zarça, çeniça,
 çieno. La qual pronūciacion ha-
 llo que se pegò à los Castellanos
 de los Moros Andaluzes como
 lo tengo aduertido en mi Elo-
 quencia. El tercer officio es quan-
 do depues de ella ponemos, H.
 q̄ se pronuncia assi Chaton chi-
 co, chapin. La qual pronuncia-
 cion estan propia de nuestra len-

gua: que no se halla en Iudios, ni Latinos, ni Griegos (como afirma Antonio) y assi no se abia de dar la pronunciacion que se da à Ioachin, Brachiū, Pulcher, y menos à nihil, mihi. Porque antiguamente solo se escrebia Mii, niil, y depues pusieron la H. en medio, solo para diuidir la vna L. de la otra, y aun dado que tubiesse H. no parece se á de pronunciar michi, nichil: pues q̄ ninguno por grosero que sea pronuncia á este modo charitas, chorus, como en chata, chorro. Quanto mas no teniendo C. sino la H. sola, cuya pronunciacion es haspirando como diremos, y de lo q̄ en esto se deba guardar. Los Griegos alguna vez vsan de esta pro-

EPITOME DE LA

nunciacion de cha, che, cho, mas es en ellos corrompida la C. que se escribe antes de N. se pronuncia como antiguamēte la G. por que muchas veces se pone la vna por la otra, principalmente en las diciones Griegas, que se reducen al Idioma Latino, y en las latinas que se reducen al Idioma Español, como en estas diciones gadmus, cadmus, gneus, neus, gnidos, cnidus, amicus, amigo, Italico, Hidaigo, Fricare, fregar, Vegadas, veces, porque tambiē suele auer la misma mudança de una dicion antigua, à una usada, q̄ de vna griega à una latina, y de una latina à una Española, como veremos adelante en otras letras, y porque es conforme al

preceto de el poeta Oracio , el qual aconseja que las palabras nuevas se bayan poco à poco de riuando de su fuente (que en los Latinos era la lengua Griega , y en nosotros la Latina) y tambien en la misma lengua Latina vemos hecho el mismo trueque en las composiciones, y diciones de riuadas. Como quadringēti, por quadringenti : vigessimus, trigessimus, por vicesimus, tricesimus. Algunas ueces en el Latin se conuierte en S. como parco, parsi: otras en X. como noce noxa, duco, duxi. La C. cō. cerilla en S. y la S. en C. en Español en algunas tierras por uicio de naturaleza en algunas personas, y en otras por afeminarse, en otras

*In arte
Poetic.*

EPITOME DE LA

por ser reciuida en la tierra, y como q̄ naturaleça da la tal pronūciaciō, aūq̄ corrōpida pasa, como en Seuiſla ordinariamēte cōuier tē la S. en C. y piēso q̄ de vicio, di ciēdo Ceuillano, ceñor, ci. En Valēcia al cōtrario, y aqui no es uicio, sino natural pronunciacion de aquel Reyno por C. ponen S. como diciendo Mersed, Sapatto, Sedaſo, Alcusa, y aſi a lo Seuiſllano llamamos zezear, y a lo Valenciano Sefear. Mas su officio propio de la C. es el de la K. entre los Griegos: que dicen Kapa, y nosotros la pronunciamos Ca. Vino la C. de la Cap. ó Caph, Hebreá, aunque la pronunciacion este alterada. Si viene tras de ella V. y luego A. y E. se pronūcia

como si fuera Q. como cuarto,
 cuerpo, quãto, quero. Antigua-
 mēte la C era señal de condena-
 ciō como lo es la R. y como la A
 de aprouaciō. Por esto en la ora-
 ciō por Milō (segū aduirtio Alco-
 nio) (Cicerō la llamó triste. y aun
 algo toca en las vertinas. La C. se
 pone por cifra d̄l silēcio sobre al-
 gunas puertas d̄ lugares d̄de lo á
 d̄ auer: como sobre los refitorios
 Lo qual á mi parecer no es sino
 Hispaniçar la S. latina. Porq̄ los
 antiguos ponía la S. para decir silē-
 cio. Por ser la primera letra d̄ este
 verbo fileo, ò palabra; silētiū (q̄
 los antiguos comúnēte escribiē
 do ē cifra, ò abreuiacion, ponian
 la primera letra por toda la par-
 te) y así imitando los deste ver-

Ver. 3.

bo Castellano callar la primera letra es C. y puesta letra por parte quiere decir callemos. La C. en la quenta (que dicen Castellana) sirve por la misma raçon de primera letra por parte de ciento. En abreuviacion Latina de ante nombres dice la C. caius, CN. cneus, y aun aqui se suele pronunciar, y escrebir, como G. gaius, y quando uiene con N. se suele pronunciar como las dos NN. ó N. y tilde, que dicen eñe (de lo qual diremos en la letra G.) de la conuersion de C. en G. Tambien son exemplos de laycus, lego, de locus, lugar y otros muchos que se le ofreceran, à quien con alguna atencion lo considerare.

Capitulo setimo. De la letra.

D.



ES letra mu-
 da; pronúcia
 se de, ponese
 â veces por
 TH. como
 theos, Deus,
 y por T. sola
 como se ue en muchas dicio-
 nes, que se reducen del Latin á lo Es-
 pañol, como en latro, ladron, la-
 tus, lado, totum, todo, Toletum,
 Toledo, y otras muchas dicio-
 nes, a ueces se mudan ella, y la V,
 en B. como duellum, bellū, due-
 llona, bellona, â ueces en Ll co-
 mo sedease decia antiguamen-
 te del verbo sedeo, y se dice ya

C s fella,

sella, à veces se entremete en di-
 ciones cōpuestas como Redeo,
 à veces se quita, principalmente
 quando la dicion que se compo-
 ne comiença en S. ò se conuier-
 te en ella, como aspicio, y assi-
 deo (aunque de esto se dice en el
 tratado de las preposiciones) pro-
 nunciase tocando con la lengua
 en los dientes de arriba, por la
 parte de adentro à diferencia de
 la T. que se pronuncia poniendo
 la lengua mas arriba tocando ca-
 si al paladar. Ninguna dicion La-
 tina se acaba en D. facendo ad,
 preposicion, que at, conjuncion
 se escribe con T. y estas diciones
 se facan sed, apud, istud, illud, a-
 lud, quid, quod, Haud, y quod cō
 sus compuestos: mas las de mas

con T. Quales son las terceras personas de los verbos en singular, y plural, y otras muchas diciones. Mas en el Castellano, todas se acaban en D. como verdad, onestidad, sino son diciones peregrinas, como Elisabeth, y cõ H. depues. Aunque à la verdad esta tal dicion para escribirla yo en Castellano puro dixera como se usa Isabel. En otras menos hispanicadas seguiria la pronunçacion de su origen como Lot, y aun sin dalles H. Nabor, set, & cct.

La D. assi puesta por abreuiaçion en Latin si es ante nombre dice decius (desta dicion decio ante nombre de los Romanos se deriuò en España el sobrenom-

bre ñ los diez q̄ en muchas partes se altera, y dice diaz) y en Castellano D. en zifra, ò quiere decir Dotor, ò Dõ (los dones ñ Castilla se vsan por calidad, y señal de nobleça (aunque en esto ay grande abuso) à imitacion de los antenõbres de los Romanos que eran Decios, Quintos, Marcos, Publios, y otros que en sus escritos se podran notar, y Oracio dice, como eran nombres de adulacion, y lisonja, que sonaban biẽ al oydo, y hacian cosquillas en las orejas de aquel à quien lo daban, ganandole con ellos la uoluntad, efetos, y propiedades de los dones de nuestro tiempo: los quales bienẽ de esta palabra Dominus, y Domina. (por el Señor,

y Señora) Prateyo de doctrina de Publio Victorio sobre Ciceron, dice que D. significa dico, y dos D.D. dedicauere, y assi tambien lo esplica Prouo Grammatico antiguo: que por dos letras juntas siempre se significaban plurales, como PP. DD. quiere decir patres dedicauere, y assi se â de leer en la piedra: que en mi pueblo leuantaron en su tiempo à Marco Aurelio. Algunas veces, D datum, ò decimo. En la quenta Castellana uale quinientos en numero; el qual carater es corrompido de la forma que le escrebian los Romanos, porque hacian el millar assi: CIJ. y el quinientos assi IJ.Vna L. y una C. al reues, que juntas hacen la for-

Infin.
Pref.
Inst.

ma de D. como oy se vfa por quinientos. En Griego se dice Delta en Hebreo daleth, ó delet. En Latin abreniada tambien dice Deus, Diuus, ò dos. Y dos DD. dij diui, ó dotes: como declara Valerio Prouo Grāmatico, en el tratado q̄ desto hiço. No puedo dexar de advertir aqui lo que siento acerca de estas abreuaturas, ò cifras de los Romanos, diciendo: que aunque en todas sus cosas fueron prudentes, y sauios, que en esta, mas parecieron barbaros ó enigmaticos. Porque vna de las propiedades que à de tener lo que se habla, ó escribe, à de ser la claridad, y facilidad en dexarse entender como su Ciceron lo dexó por preceto en su Orador,

y Arif-

y Aristoteles. Y es cosa llana q̄ deno entendervna cosa con facilidad se causa enfado, y se dexa afsi. Como dicen de vn santo que llegando à un lugar escuro de vn poeta antiguo dixo. No quies dexarte entender, ni yo quiero entenderte. Pues que estas cifras tengan esta escuridad es cosa llana, particularmente quando se juntan muchos: porque en qualesquiera concinaciones que de ellas se hagan se podra dar otro sentido, que tambien sea perfeto sin el que ellos dan.

Pongamos exemplo en su mas vsada cifra de las quatro letras, S. P. Q. R. diganme en las mismas no les respondierõ à los

Sabinos

Sabinos, diciendo ellos por ellas. *Sabinis populis quis resistit?* y respondiendoles en ellas mismas. *Senatus populusque Romanus*. Pues en las mismas dare yo otras oraciones muy perfectas. *Sapientia pauperi quid retribuere? sanam puramque rationem*, y estas. *Sanitatem pupilo quis restituet? Sapiens praeceptor quando rectus*, y estas. *Sancte potens qui regnas. Sana populum quem redimisti*: Y como decimos estas pudieramos otras mas, pero esto baste por exemplo de que en ellas se da enigma, ó ambibologia, que qualquiera es vicio, y no virtud como diximos en nuestra Eloquencia. Nacio este yerro de los que de sus falsos Dioses se les pegaron, principalmente de Apo-

sus oraculos con dos, ò tres, ò mas sentidos, porque no le cogiesen en mentira, como fue aquel de Pirro. Ayo te **A**acida Romanos. *Vincere posse*. El qual tiene dos sentidos. Que puedes vencer, o que puedes ser uencido, y claro esta que dandose la batalla el vno lo auia de ser, ó iba sujeto a poder ser uencido, y assi auian menester las Sibilas, Edipos, y otros interpretes tan mentirosos en sus interpretaciones, como sus autores. De aqui el escribir en este modo juzgarõ ellos que tenian algo de diuinidad, y que oia á deifico, y por esto se dexaron llevar deste yerro que llanameñte lo es, y vicio dino de huir, no virtud imitable como algu-

EPITOME DE LA

nos falsamente lo an juzgado. Prueuase la verdad de esta doctrina con vna Epigrama de Marcial, que porque es toda à nuestro proposito la è de poner aqui breuemete esplicada. Dice assi.

AD SEXTVM.

Scribere te, quæ nix intelligat ipse mo-

destus,

Et nix Clavianus: quid rogo, sexte, iu-

uat?

Non lectore tuis opus est, sed Apolli-

nis libris:

Judice te maior Cinna Marone fuit.

Sic tua laudentur: sanè mea carmina,

sixte,

Grammaticis placeant, & sine Gram-

maticis.

Li. 10.
Epigr.
21.

Cuyo

Cuyo sentido en Castellano se-
ra este.

Porque quies amigo Sesto

Escribir, lo que no entiende

Clarano, y lo que suspende

Al Grammatico Modesto.

Si Apolo no te adiuina

No tome otro tu lecion:

Porque segun tu opinion

Mejor que Virgilio es Cina.

Tus versos assi se alauen,

Porque yo Sesto querria;

Que entendiesse mi poesia,

Quien Grammatica no saue.

A Qui se uera la reprobacion
de los escritos escuros: y co-
mo es vicio grande dexar que a-
diuine el letor, y dexar las cosas



EPITOME DELA

à que (como el prouerbio Latino decia) lo desate Apolo. Que nosotros diremos entiendolo el diablo. Porque este era el que en los Oraculos hablaua. Mas ya que dieron en este uicio los Romanos bien es que aunque procuremos entender sus escritos, en esto no los imitemos. Marcial bien conocio esta verdad, quando á su amigo Sesto le reprehendio su escuridad en sus escritos, y dice que los suyos no es necesario ser Gramaticos para entēderlos. Quales eran Modesto, y Clarano de quiē en la Epigrama hizo mēcion: si ya el Clarano no fuese vno: de quien hace mencion Seneca alabandole de agudo ingenio condicipulo suio segun dice

Aufonio. El Cina fue un poeta que escribio uersos muy escuros que aun se uiuen algunos de ellos. Por esto me à parecido à mi mal siẽpre un libro que por grãdeça pone al principio de la obra. *Non omnibus scribo.* Porq̃ quiẽ escribe sino escribe para todos, sera posible que escriba para nadie, y assi ni sera de prouecho ni de gusto su escritura. Que los ocho libros de los Phisicos de Aristoteles alguna escusa tiene su escuridad: porque parece quiso escrebillos assi para solo Alexandro: à quien los auia explicado en uiua voz. Algunos Grãmaticos gustan mucho de estas escuridades (que ni ellos entienden ni pueden) porque se muestren

*Dic qui
bñs inte
rris &*

*Lib. 3.
Epi. 2.
ad lib.*

sus ingenios ser agudos, y aconte-
 ce que quando piensan que di-
 cen algo, dicen nada en semejan-
 tes casos. Como suceden en a-
 quel lugar de Virgilio, quien
 llama horca ð Gramaticos. Mas
 de estos el que mas acertado an-
 dubo particularmente en inter-
 pretar estas çifras, y abreuiaturas
 de los Romanos fue Valerio Pro-
 uo, y afsi hiço de ellas un libro, y
 con ser tal, y de aquellos tiēpos
 (que ayudan para auerlas enten-
 dido mejor) no dexa de murmu-
 rarle Marcial, y no solo estas a-
 breuiaturas no es raçon se esti-
 men en tanto como algunos las
 estimã, mas las de los escribanos
 de nuestro tiempo fuera raçon,
 por ley se prohibieran: por que

al declarallas dicen lo que ellos quieren. No reprueuo por esto la Zifra de la quēta, porq̄ esta es muy necesaria, y consiste en vna de las siete artes liberales, la Arithmetica: ni tampoco reprueuo el escrebir en Zifra algunas personas que â ueces es necesario para cosas graues, y que piden secreto, y secreto como toca Tritemio: y no puedo dexarẽ alabarla particular imaginatiua, é ingenio en declarar, y leer qualquiera Zifra por mi, ò por otro inuētada á nuestro modo, de un religioso de la orden de san Francisco, con quien yo, y otras muchas personas hicimos muchas prueuas, y en todas dio la declaraciõ, y sentido a nros fingidos caracte-

Fraimanteo Borrija.

res, siempre diferentes, con mucha uerdad, y con el mismo sentido que nosotros tubimos al escribirlo. Cosa rara; y por tal no quise pasarla en silencio, y mucho mas por que assi hace esto en quatro diciones como en quatro planas.

Capitulo octauo. De la letra.

E. y de la F.

E S letra uocal, y en Latin no solo hace voz mas significa. De, y es preposiciõ de ablatiuo. A ueces se conuierte en I. como elinguis en Griego ay dos maneras de E. tenue, y larga. La tenue se escribe assi. EE. y se llama Epsylõ, la larga assi H.n.

se llama Eeta. Con esto quedara entendida la abreuiatura del dulcissimo nombre de IHS. en esta manera. Porque la I. junta con la E. que tal es la H. aunque Griega (porque nuestra E. Latina uale por la una, y por la otra) dice IE. y la S. Latina que alli esta con la Sigma que es el caracter que se pone encima, y lo esta en la media H. assi que dice por letras, aunque engazadas I E S V S. Tomò nuestra E. la forma de la Epsilon Griega, y de la tenue la H. que era consonante entre los Hebreos. La qual (como dice Platon) se puso por la E. larga, y dicen auer sucedido de esta suerte. Los antiguos escrebian la E. doblada, y depues

Simonides Medico dio en pin-
tar buelta la vna de esta suerte.
E. y depues lās juntó, E. en La-
tin abreuiada quiere decir Est.
dos EE. esse de otras abreuiacio-
nes juntas con otras letras uease
â Prouo Grāmatico en el trata-
do que de ellas hāce, y al Padre
Robres en su Ortografía. Marco
Fabio tambien trata de esta le-
tra, Brisonio, y Pierio.

F. Prisciano la pone entre las
mudas, y otros entre las semi-
uocales. Tiene entre nosotros
el sonido de la PH. ò Φ . de los
Griegos. Los muy antiguos vsa-
uan de H. por F. y algunos de B.
y así decian Fordeum, por Hor-
deum, Bruges por fruges: y de
aqui se quedó Prohemium, por

li. I. ca.

4.

Pro-

Profemiũ: que viene de profor por hablar. Esto es entre los Latinos, mas los Castellanos antiguos usarõ en muchas diciones F. por H. como facer por hacer, fijos por hijos, y otras muchas diciones, Claudio Cesar quiso que escrita al reues de esta suerte. q. hiciese officio de V. cõsonante; y asì se halla en algunos instrumentos, ó escritos de su tiempo. Mas aunque lo procurò con muchas veras, no pudo acabar lo con todos, y los que lo usauan por dallè gusto, despues de muerto, lo dexaron.

En abreuiaciõ latina dice. F. Filius, y F. Fa. Filius Familias. Otras ueces F. dice fides, y F. D. fides

data. Tambien significa. F. Frater
 tãbiẽ los muy ãntiguos de los La-
 tinos como de los Castellanos
 la usaron por .H. como *Forreum,*
Traso, Veso, Fircus, por *Horreum,*
Traho, Veho, Hircus. En abreuaciõ
 Castellana es cifra de Fee, Firme-
 ça Fortaleça (Aqui queria poner
 no se q̃ niñerías Castellanas mas
 por que no sepa a loa de Come-
 dia las dexo) Tres veces en La-
 tin F.F.F. dice *Fortior Fortuna Fa-*
to, o Fortius Eatum Fortuna, o Flauij
Filius fecit. Dos F.F. *Fecerunt, o Fū-*
dauerunt. O Fabie factum,

Capitulo noueno. De la letra.

G.

G Es letra muda, laqual (como
 diximos) tiene tãta cercania

con

con la .C. que muchas vezes se pone la vna por la otra como Caius, por gaius, cignus, por signus, cobio, por gobio: y en Español dícimos cuchillo, ó guchillo, colondrina, ó golondrina. Por esto Clades por la destruycion, ruyna, mortandad que en la guerra se hace se dixo de gladius por la espada, con que se hace.

La G. tiene dos officios, uno propio, como suena en A. O. como Nego, Legas, Garça, gordo: otro prestado, como suena en E. I. como Geronimo, Gil, neges, Legis. Esta vltima pronun-
ciacion es de solo el Romance Castellano, y assi las otras naciones no pueden sufrir que se la demos al Latin. Porque las con

sonan-

sonantes igualmente pasan con su fuerza á las locales que se si-
guen en Latin, Griego, y Hebreo.
Tambien pronunciaron los La-
tinos hasta pocos años á (y aun
oy se pronuncia en estas regio-
nes) la G. con la N. ò la C. N. co-
mo la que en Castellano deci-
mos. Eñe. Como dicen dignus
como Diñus ꝛ Gneus, como
ñeus. Finalmente como en estas
diciones Niño, Armiño, Araño.
Lo qual en nuestra España se
á mudado del todo, y comen-
çaba á mudarse en tiempos del
Padre Robres, y aunque lo ri-
ñe mucho no á dexado de ua-
ler el modo con que oy se pro-
nuncia que es juntádo à la uo-
cal precedente la G. y hirien-

do como que con el paladar
 la G. como si se escribiera así,
 Dig nus, Sig no, & cer. Y esta
 de suerte esta, y es otra pro-
 nunciacion asentada en nue-
 tra España, que no pienso á de
 ser posible en ninguna mane-
 ra reformarla, y aun ya tengo
 por yerro el intentar la refor-
 macion que pretenden, así en
 esto, como en la pronuncia-
 cion de y Escritura de los Di-
 tongos, y de la C. que dixi-
 mos arriba. Dicen de los di-
 tongos que se deuián desatar
 en el escrebir, y pronunciar, co-
 mo hacian los Antiguos, di-
 ciendo: Genitiuo Musae.

Lo qual es muy cierto
 que se vsase por que las La-

EPITOME DE LA

minas, y piedras, que se hallan
 estan como dicē, desatados. Mas
 no por esso emos de estar en a-
 quella antigua escritura, y pro-
 nunciacion, porque (como dice
 el mismo Cicerō en su Orador,
 Oracio en su Arte poetica, Quin-
 tiliano en sus instituciones) en
 el hablar, escrebir, uestir, y mo-
 neda se á de estar à lo que el vfo
 aprouare, y tubiere receuido cō
 ualor, y cōstancia. *Orthographia*
 (dice Quintiliano) *Quoque consue-*
tudini deseruit. De suerte que el
 Legislador, y el maestro del ha-
 blar, y del escrebir à de ser el u-
 so. *Quae genitor produxerit usus* (di-
 ce Oracio) *quem p̄nes arbitrium est*
ius. Et norma loquendi. Al qual uso
 es bien seguir para acertar, sus

leyes

leyes, y preceos, y reglas. No se à de estar à lo pulido del uocablo, à que suene mejor a nuestros oydos de esta, ó de aquella suerte: que aunque sea pronunçiaçion, ò escritura corrompida, si comunmente esta recebida afsi se à de usar. Pues Oracio pone la semejança en la moneda, no salgamos de ella. Mandó nuestro Señor el Rey Don Felipe tercero por un nueuo decreto estos años pasados, que para que se doblase la moneda del bellon, la que estaua labrada se sellase. Con el qual sello quedaba fea, y abollada. Veamos aora el que por guardar los polidos, y que no se maltrataran, guardara cantidad de quartos Segó-

EPITOME DE LA

uianos sin sellar, no hiciera vn gran yerro, pues por no sellallos perdia el ualor, el qual ualor como dixo Oracio, esta en el uso, el qual por falta del sello se pierde. Assi el hablar, y escreuir, aunque nos parezca que esta corripido, y alterado de lo que fue en su principio, sea el que fuere se á de tener por bueno, porque la costumbre, y uso le tiene por tal aprouado, pues la misma experiencia nos lo enseña. Ni obsta decir que es muy grande inconueniente esta corrupcion, y uso que mas es abuso, porque si Ciceron principe de la Eloquencia Latina resucitara no entendiera por ella el Latin que oy se vsa. Porque todas las lenguas estan suje

tas à esta mudança, hasta nuestra materna padece esta alteracion, la qual no se à de tener por corrupcion, sino por perfeccion, segun Quintiliano que dice, que estas cosas quanto mas nueuas, mas perfetas. Pues Oracio dice que en su tiempo estaua ya tan otra la lengua Latina desde los Cetegos, que si resucitaran no la entendieran. Yo tambien digo que en nuestra Española se exemplifica esto muy claramente, en los libros de abra trecientos años uemos, que ay muchos bocablos, que no se entienden por dexados, y escluydos del uso. Si en una dicion entera sucede esto, que mucho que suceda en la alteracion de una silaba, ò

EPITOME DELA

letra. Y es de suerte que si los q̄
ufaron aquel lenguaje antiguo
refucitaran , con muy gran difi-
cultad entendieran el lenguaje
q̄ oy se usa , y con ser una la len-
gua que cae baxo de un Idioma
y Dialetos. Que tiene que uer
Maguer con Aun. Sando cō ino-
rante, mesnada con parte, y ban-
do , y otros muchos al modo , y
lo mismo sucede en las de mas
lenguas. Alo que dicen q̄ ningun-
a letra debe tener dos usos: y
que assi no auia de auerse corrō-
pido el principal de la C. G. T.
que les hacemos tener à cada u-
na dos: decimo que no es incon-
ueniente , pues la misma lēgua
Latina (de parecer de los anti-
guos y modernos que andan cō

este rigor) hace á una letra hacer tres officios, y aun (lo que es mas) mudar la naturaleza de uocal en consonante, como sucede en la I. y la V. tiene tres uocal, liquida, y consonante. Con otras que en la Profodia se notan, y nosotros diximos al principio. Si dixesen que á esto auia lugar en lengua propia, mas no en la agena. Digo que no tiene mas una que otra, y mas no auiedo quedado en parte alguna uulgar Latina donde se ubieran de registrar estas diciones. Y assi los de otras prouincias uiniendo à la nra debē sujetarse à la pronunciacion que usamos, como yo lo haria si fuese à las suyas. Como la moneda se à ð usar de

EPITOME DE LA

la que pasa en la tierra, y Reyno donde nos hallamos. Esto dixen á unos Alemanes que hacian mucho escarnio de nuestras pronunciaciones, y mostraron quedar satisfechos. Y assi yo pronunciare la G. en legis, leges, como en gisme, genealogia, gente, Gigante, con V. sola se pronuncia assi gula, guta, sucediendole uocal à la V. se pronuncia assi guante, guia, guero, agua, lengua. En Latin se dice Ge en Griego gamma, en lengua Ionica Gemma, en Hebreo Gimel, G. en abreuiciõ Latina Gracia, ó genus. Dos GG. Gesserunt. Acompañada cõ otras hace muchas abreuiaçiones, como se veran en Probo.

Capitulo decimo. De la.

H.



NO puede ser final en nuestra lengua, ni en la latina, sino es en estas interjecciones. AH. y Vah, en la Hebrea es en muchas diciones digo en todas, las que suenan acabar en T. como Astaroth, seth Ruth, & cet. Iuntase con todas las uocales, y para que la dicion tenga mas recio sonido con estas consonantes C. P. R. T. Esto se entiende en Latin que en Romance, no sino es á la C. y entõ-

EPITOME DE LA

ces le hace hacer este sonido. Chueca, chuzo. La H. entre los Latinos no tiene fuerza de letra solo es vn huelgo con que engruesa la vocal, ó consonante, à quien se allega. De no ser letra, se sigue q̄ diremos Patriarcha y pulchra, como decimos Patriarca, y pulcra. Mas en Romance es letra como Hola, hazaña, hallar y sirve algunas ueces ã mostrar q̄ la V. es uocal, como en huer-te, hueuo, viuela. Porque si la H. no se antepusiera por uentura leyeramos uerto, ueuo, uiuela por V. consonante. Algunas ueces no sirve mas de á imitacion de los Latinos acompañar la uocal que se sigue: como diciendo honra, hombre, humildad, hu-

manidad. Notese que quando la I. y la V. tienen H. antes de si, siempre son uocales, y no consonantes, como Hieronimus, es ðcinco silabas. En algunas dictiones q̄de Latin se pasarõ à castellano, y otras de antiguas castellanas en modernas la F. se cõuirtio en H. (como emos dicho) como en estas dictiones filius, hijo, facio, hago: los Castellanos antiguos decian fallo, hallo, fazañas hazañas. Antes de los tiempos de Ciceron (como el lo afirma) solo se juntaba à las uocales la H. y no à las consonantes, cuya pronunciacion confiesa, auer seguido el mucho tiempo por estas palabras. Que mas sino que yo mismo (dice Ciceron) sauien

De Orat.

do que assi auian hablado nue-
tros pasados, que no juntaban la
H. sino en las uocales hablaua
assí Pulcros, Cetegos, Triūpos,
Cartaginem. Hasta que andādo
el tiempo (aunque tarde por fal-
ta que me hicieron las orejas)
conuenciendome del todo la
uerdad, me acomode en el ha-
blar al vso del pueblo, guardan-
do para mi el sauer, como se a-
uia de hablar para hablar bien.
En las quales palabras da à entē-
der la gran fuerça de la costum-
bre, que con ser afectada la pro-
nunciacion estrangera que se in-
troducía, la siguió por acomo-
darse al uso quanto mas se debe
seguir la que huye afectaciones
(como diremos) que es lo q̄ mas

emos de procurar reformar si nos es posible. Aulo Gelio, es autor de que en las mas dictiones Latinas se acostumbra a añadir H. Porque creyan que assi era el sonido mas firme à exemplo de los Atenienſes (de quien tan grandes imitadores fueron los Romanos) los quales fuera de la costumbre de las de mas Ciudades de Grecia haſpiraban muchas dictiones. Dice mas Gelio que la H. no se auia de poner entre las letras, sino encima, que assi lo hacian los Griegos. Como en estas dictiones Triumphos, Cethegos, Carthago: y afirma auerlo visto, usado, y escrito en un muy antiguo instrumento: que dice piensa ser el Autho

*Lib .2.
capi. 3.*

graphon de Virgilio, digo el original en que escribio sus obras, La H. (supuesto q̄ se junte) no á de uariar la pronunciaciõ mas de engrosar un poco el espíritu. Aunque con Ph. le hacen suene como F. A proposito de lo qual es notable lo que le sucedio á Ciceron que tacho vn testigo Griego que decia contra Fundano, porque le nombraba Phúdanon, y sonaba como Pundado. De suerte, que aunque á sido intrusa pronunciaciõ la de pronuncialla como F. preualece, porq̄ el uso tiene tãta fuerça como esta, como emos dicho, y como lo dice Badio. En Latin abreuviada dice H. Hõnos, honestas, heres, hoc, y junta con otras, otras co-

fas como parece en Probo.

Capitulo once. De la I. y de la.

K.



Tiene dos ofi-
cios, el uno
propio, y es
quando usa-
mos de ella,
como de uo-
cal, como en
ita, ira: el otro
quando es consonante, como
Iam, Iecur. Lo qual acaece to-
das las ueces, que hiere alguna
uocal, y en este uso solia tener
el sonido que en Romãce la G.
con la I. mas yo è considerado
que no le à quedado el tal soni-

do

do fino en pocas diciones, como son Iesus, Iudeus, y quando se junta con H. Hieremias, Hieronimus, Hierusalem: q̄ en las demas no ueo q̄ se pronuncia, sino como estas, ya, yo. Y aunque es pronunciacion corrompida la ueo tan recebida que nos emos de yr con ella: por la gran fuerza que tiene la costumbre arraygada. A quiẽ Iustiniano da fuerza de Ley, y los Filósofos de otra naturaleza. Y assi Reijcio no lo pronunciamos Regicio. Sino como si fuera la Y Griega. I tambien yerran los que dicen Reicio, y los que en Rijcio, y sus semejantes hacen las dos, ij. uocales dandole á Reijcio cinco silabas. Quando la I. es consonante

unas ueces se toma por simple, y otras por doblada, y esto sucede quando se pone en medio de dos uocales. De suerte que se llega à la postrera, como Maya, Peyor. Simple es quãdo en principio de dicion se pone de suerte, que se junte con la inmediata uocal, como Ianus: ò quando sucede inmediatamente alguna consonante, como conuiuo. En Romance el sonido de la I. consonante es como el de la G. con E. y con I. como Iudio, Iuez, luego, Iorge, Iara, Ieringa. Y aũ algunos corrompidamente ponen en su lugar la G. aunque con la E. y con la I. no es mala consideracion todas ueces, como Giron, Geringa, mas con las de-

mas

EPITOME DE LA

mas uocales sera yerro notable. Quando la I tiene antes H. siempre es uocal, y no consonante en Latin, como Hierico. De à donde se ue que no ay corruciõ que sufra mas notable mudança, que la que se da en las dictiones que desta suerte se escriben pronunciandolas como arriba diximos, y como casi se pronuncian arromançadas, cõuirtiendo HI. Gafsi Gerico, Geronimo, y otras ueces en Iota consonante como Ierusalen, Ieremias. Despauterio, quiere que esta pronüciacion, que tiene, como de Gi. que almenos se guarde con las dictiones Griegas, y Hebreas, ya que en las Latinas se mude, y altere, como Iacobus, Iosephus,

Ioannes, Iese, Iesus, Iaspis. Del qual parecer son Lorenzo Vala, y Antonio, y que esto sea haciendo la uocal como con la H. y no quierẽ que se entienda asì, porque los Hebreos carezcan de I. consonante (que no carecen) aũ que los Latinos algunas veces se la bueluen en uocal en las diciones que de ellos toman. La I. en Latin significa por si sola, y es segunda persona de singular de imperatiuo, y en Castellano es numero de quenta, que significa uno, y en guarismo millar, ó diez, ò ciẽtos, quento, ó millon, segun los ceros que delante se le pusieron.

K es letra Griega no Latina, y la nombrã cappa, nosotros Ka.

EPITOME DE LA

No se usa de ella sino en dicio-
nes Griegas que estan usadas en
tre Latinos, como Kirieleyson
(que quiere decir Señor ten mi-
sericordia de mi) y assi Priscia-
no dice que la K. entre los Lati-
nos sobra, y anda demas. Quin-
tiliano claramente enseña, que
de lo que ella sirue à los Griegos
nos sirue à nosotros la C. y assi
à Kalendas, tambien la escrebi-
mos Calendas. Los Españoles
usar della es sobra de ocioso, y
assi con raçon la an quitado de
la tabla del A. B. C. que no la
escriben ya en el como anti-
gua mente, que yo lo
é notado.



201. Capitulo doce. De la L. M.

102. y N.

103. M.

M ES letra li-
quida en cõ-
posiciõ, y de-
riuacion, fue
na como N.
si se sigue de-
pues D. T. C.

G. Mas en fin de las diciones no se deue pronunciar como N. acerca de lo qual daremos un auiso à los que sauen poca Grammatica: y es q̄ sacados algunos nõbres acabados en EN. ò en AN. algunas otras diciones, como lumen, ren, splen, tamen, forsan, forsitan, y muchos nombres Griegos en AN, y en ON.

titan, pean, Cãnon, Dẽmon: los demas se pronuncian , y acaban en M. principalmente todos los acusatiuos de singular , y nombres neutros en VM. como Templũ, Dominũ, Musam, Sermonẽ, Sensum, Diem, Bonum bonam Bonum, Prudentem , Breuem, Acrẽ, & cet. Y las primeras personas de los preteritos plusquã perfectos de indicatiuo , y oratiuo, y del preterito perfecto del oratiuo, como amaucram, amaucrim, amauiſſen , y el imperfecto de ambos modos Docebam, Docerem , los primeros supinos , y los participios en Rum , como Tũ, Dũ. La M. en fin de dicio se à de pronũciar cõ los labios juntos, como enim: la N. tocãdo cõ

la lēgua al paladar de arriba. La M. antenõhre latino significa Marcus: en quenta Castellana Mil.

Como en Siracusas de Grecia (que algunos llaman Zaragoza) se echasē las fuertes en la eleccion de Principe por las letras del A. B. C. sucedio que le cayo la M. à Dionisio (el que fue tyrano) uno de los que estaban presentes, dixo. ò Dionisio M. te cae señal de muerte, moriras sin duda. Dionisio le respondió. Engañaste que la M. no quiere decir, sino que è de ser Monarca. Lo qual todo se cumplio. Porque fue elegido por Principe, y Monarca. Con lo qual començo à hacerse tyrano, y proceder con uiolencia, y assi el pueblo se con

*Plutarco
Apo
reg.*

EPITOME DE LA

jurò contra el, y tiniendole cercado aconsejabanle algunos de sus amigos, que renunciase la Monarquia sino queria morir. Mas el en esta ocasion uio à un cocinero, que acogotando un gran buey lo matò con mucha facilidad: y dixo. Por tan pequeño tormento como es el de la muerte me auia de priuar de un gusto tan grande? No ay que aconsejarme tal Monarca soy, Monarca é de morir, y assi fue ello. Como quenta Plutarco en las Apotegmas de los Griegos.

I. es letra Latina, corresponde à la Lambda de los Griegos en el sonido, y potestad: una de las que ellos llaman immutables, y los Latinos liquidas: y as-

si sucede que si viene antes de ella muda, hace la uocal que precede indiferente en cantidad de breue, ò larga: como Atlas, siendo breue ð su naturaleza se buelue indiferente: por lo q̄ dice Antonio. Consta esta diferencia en Virgilio, en Marcial, y en otros Poetas: que en la prosa su naturaleza á de guardar. Los nombres, ó los uerbos q̄ comiençan en L. cõ poniẽdolos cõ Ad. la D. se cõuier te en L. como allabor, alluo: y aũ en deriuaciones ð diciones Castellanas, q̄ uienẽ ð latinas, como ð cadauera uienecalauera. Y ẽ las q̄ se cõponẽ cõ In. la N. como illa borillustris. Esta alteraciõ á sido de pocos años á esta parte, porq̄ si se notan los libros del principio

*In Pro-
sodia.*

EPITOME DE LA

de las impresiones, y aun los impresos de cien años á, y todos los antiguos de mano: las composiciones todas se escrebian, y pronunciaban enteras como. Adlabor, y adluo, inlabor, inlustris. Aduertencia es esta que finmi la an hecho otros, y personas de autoridad. Y pues tan nueva alteracion à tenido tanta fuerça por la costumbre, que otras mas antiguas la tengan, y ualgan. Quando la L. se pone en cilla en Latin; y en Castellano tiene un mismo sonido, y fuerça, como Latus, Lado, Lego, leoluo, labo, lux, luz. Mas quando se pone doblada muy diferente es la pronunciacion Latina de la Castellana; pues la pronun

ciacion

ciaciõ que aqui tiene llama, lle
 no, lloro, no la ay en Latin, por-
 que se pronuncian las diciones
 Latinas como en vna L. Medu-
 lla, Sillaba, Ille, como Medula,
 Silaba, Ile. Ademas que en La-
 tin ninguna diciõ comiença en
 letra doblada, como en Castella
 no la L. en muchas al principio
 de parte, como llamar, llorar,
 &c. Aunque de algunas de las di-
 ciones que en Latin se escriben
 con dos LL. uienen otras Espa-
 ñolas, como de Sella, Silla, de
 Malleus, Mallo. L. en Latin es
 antenombre, quiere decir Lu-
 cius entre dos pũtos, L. dice vel:
 como aduierre Miguel Salinas,
 L en quenta Castellana es nume-
 ro de cinquenta.

Apolo.
par. 3

EPITOME DEL A

N. es una de las letras semiuocales contada de los antiguos entre las liquidas. Si se junta con la C. ò G. ya diximos lo que sucede, y la alteracion que su primera pronunciacion à tenido, y como con la tilde, ò punto encima hace esta pronunciacion. Niño, Araña, Leño, y la tilde en Latin, y en Castellano suple por otra. N. Estas por la mayor parte uienen de Latinas que se escriben con dos NN. ò con GN. como de tan magno, tamaño, de hoc anno, ogaño, de ad annum, Adoño.

Capitulo trece. De la O. Q. P.





Se toma en muchas maneras (segun dicē los Gramaticos) por que unas ueces es para llamar, ótras es interjeccion de uarios afectos, ó de admiracion, ó de enojo, ò de desseo, ò de persona cogida de sobre salto, ò de dolor, ó de alegria, ó de esclamaciõ ò uitu-perio. A ueces se pone por utinã y aũ dice mas eficacia. Iuntã la ó cõ Nominatiuo, acusatiuo, ó vocatiuo. O es letra uocal, de ella, y de la E. se hace ditongo. En Griego ay dos maneras, la una llaman Omycron: que es

ó pe-

ó pequeña, que quiere decir bre-
 ue: la otra Omega que es O lar-
 ga. Su figura es symbolo de toda
 la eternidad, porque no se le pa-
 rece el principio ni el fin: aunq̃
 tambien es symbolo del fin, por
 que la Omega es la vltima del
 A. B. C. Griego como queda di-
 cho. Estambien symbolo de de-
 seos, y por esto una de las fiestas
 de nuestra Señora (que es la Es-
 petacion) se dice nuestra Señora
 de la O. porque en el oficio que
 la Iglesia reça aquel dia se co-
 miença muchas ueces en esta le-
 tra O. No quiero perdonar la cu-
 riosidad de vna Enigma (que aũ
 dicen auer sido el caso milagro-
 so) de dos uersos que afirman le
 fuerõ dados á un siervo de Dios

que

que deciam: *Dimodium Lunæ, & Spheram cum
principe Romæ,
Postulat á nobis diuinus conditor or-
bis.*

Los quales uersos le pusieron
en cuydado hasta que hallò
la esplicacion: que es esta. Dios
criador de Cielo, y tierra nos pi-
de que le demos el coraçon. Di-
xolo por estos terminos pide-
nos tres letras que se sinifican
por la media luna la, C. por la
Esfera la O. por el principio de
Roma la R. que todas juntas di-
cen C O R. que sinifica el cora-
çon, y pidiendo esto pide el al-
ma, porque segun muchos Filo-

EPITOME DE LA

fosos en el coraçõ tiene su principal asiẽto. Por esto el sagrado Dotor Agustín tomó por armas un coraçon atrauesado con una saeta del amor de Dios. El qual tambien escogió por armas suyas el bendito Fray don Tomas de VillaNueva Religioso de esta sagrada Religiõ de Agustinos y Arçobispo de Valencia, natural de esta Villa, de quien por humildad tomó el sobre nõbre (à imitacion de los de la Orden de S. Geronimo) dejando el de su linage q̄ era Castellanos, y pagole Dios esta humildad, en que todos los de su linage tomẽ de su nombre ã pila el sobre nombre llamandose Ioan Tomas, Alonso Tomas, &c. La ó en quantas

de gua-

de guarismo la llama zero, q̄ por
 si no significa nada, y puesta delā-
 te de otras da ualor de esta suerte.
 10. diez. 100. ciento, 1000. mil, &
 cet. como se podra uer en Moya.

P. es letra muda no reciuē de
 pues de si ha spiraciō, sino es en di-
 ciones Griegas, y assi hacen mal
 los q̄ en castellano escriben Philo-
 sopho, Philosophia, Phātasia, de-
 biēdo escrebir Filosofo, Filoso-
 fia, Fātasia. En Griego, ó en Latin
 es bien que se guarde lo de PH.
 como Phaeton, y esta misma di-
 cion en Castellano la escrebire
 yo Faeton, Felipe, y no Phelip-
 pe, escrebire yo Ortografia, y
 no Orthographia. A ueces (co-
 mo diximos) haciendo dicio-
 nes Griegas, Latinas se conuier-

te la P. en B. como Puxus, Buxus y aun haciendo de Latina Española, como de Apis, Abeja. Aunque no es mala derivación la del que dice decirse de Abigo por auentar. A veces en las dictiones Griegas que se hacen Latinas se pierde la H. como ð Phœnus, dice el Latino Pænus. De aqui deprendera el, afectadamente recatado á mudar letras sin miedo, si las tiene recuvidas el uso, de una lengua en otra, y así no se atara á decir Cadauera deuiendo decir Calauera, sin miedo dira chimenea, y no caminea y otros uocablos al modo. En abreniatura Latina es antenombre P. dice Publius dos PP. dicen Padres. Desta dicion Papa se o-

frece aqui que notar, que segun algunos piensan es abreuiacion de dos partes, la primera parte de cada vna tomada por toda la dicion, y dicen que antiguamente se esctebia, Pa. Pa. y queria de cir pater, patrū, padre de padres, como á la uerdad lo es el Sumo Pontifice Romano, á quien se debe, y se da este nombre de Papa, el qual parece auerse cōpues-to destas partes. Altenstayc dice que es deriuada esta dicion Papa de esta interjecion Pape: que es de admiracion: mas casi uiene à concluyr con lo que emos dicho, que se dixo assi, porque es Padre de padres. Aunque le dan otra etimologia: porque dicen que este nombre se deriuò de los

*In Lexi
con.*

EPITOME DE LA

Siracusanos donde este nōbre, lo es de Magestad, y autoridad; porque al padre llamā Pas, y de aqui geminado, ò doblado con alguna alteracion, de la S. Papa. No solo al Sumo Pontifice Romano dieron algunos escritores este nombre de Papa: mas aun à qualquier Obispo, y Sacerdote: y asì Sā Geronimo en sus Epistolas muchas ueces escribe asì. Al santo, y muy bienauenturado Agustín Papa. No porq̄ fue se Papa sino queriendo le decir Padre de padres: porque lo era de muchos del Yermo. Lo qual adierte muy bien el Maestro Gerson: donde concluye, que aunque largamente se à dado este nombre à otros, solo se debe

Part. I.
tractat.
Quomo-
do

dar al Sumo Pontifice Romano que solo es uno, un rabaño, una fe, un Pastor, y este es el Papa padre de padres.

Q. es letra muda, y casi superflua, como la K. porque la C. puede suplir su officio, y así algunos les á parecido que no debia escrebirse: sino porque se junte la uocal, que se sigue à la V. que sino fuera así no se podia juntar en aquella silaba, y desta suerte hace el sonido mas grueso, y sonante. Quintiliano dice que hace duras las silabas, y que es prouechosa para juntar las uocales: que se le siguen: como quando decimos Equus, Equos, no ay mas de dos silabas, porque la V. no es uocal sino liquida, y lo

libr. 12.
ca. 10.

EPITOME DE LA

mismo en Castellano. Los Griegos, no conocierõ esta letra. Suele mudarse la Q. en C. como lo cor, locutus. Sequor, secutus. Quanto, cantidad, y en S. como Torqueo, Torfi, en X. como coquo, coxi, Q. abreviada quintus ò quintius, ò quinctus.

Capitulo catorce. De la

R. S.



y S. en principio, y medio de parte quando tienen ante de si otro cõsonante suenã recias, aunq̃

estén

estén sencillas: como quando las ponemos dobladas en medio de las diciones así en Latin, como en Romãce; como robador, Reyno, sal, salua, Rogo, sero, Enriqus, onra, ganso, Anselmus transeo. Mas quando se ponen entre dos uocales suenan floxas, y con poca fuerça, como Mare, Vara Misi, Tero. Con lo qual se conuençe el yerro de los que en principio de parte, ó quando ay antes de la R. otra consonante, escribē dos RR. diciendo RRey RRogo, Honrra, porque basta una sola Rey, Rogo, onra, también yerran los que en semejantes lugares, ò hallandolas dobladas las pronuncian floxas. Otras ueces las pronuncian apretadas dō

EPITOME DE LA

de las an de pronunciar floxas. De lo qual (segun dice Antonio) se colige, quando estas dos letras se an de escrebir dobladas, ò sencillas. Entendiendo esto asì de las diciones compuestas como de las simples: como Derideo, Derogo, Desudo, Desipio sonaran floxas, y en subrideo subrogo, Insipio, Infudo apretadas: como si fueran diciones simples. Lo qual no ay para que parezca cosa nueva, pues es cierta: sino digan porque la afloxan en Derogo, y no quierẽ afloxar en Derideo? La R. q̄ es como pierna de N. cabeçada se pone en todo lugar la Z. q̄ es como dos de guarismo, se suele poner en la O. B. D. P. como brauo, dor-

mir, Dragon, prudente: en las
quales diciones es liquida. La S.
rosca da q̄ es como cinco de gua
rismo en el fin de parte, como
uerubus, mas la s. en principio,
y medio de parte, como santos.
Esto se adierte, para las Imprē-
tas, ó auentajados Escribanos de
mano, que para los que no tienē
forma asentada no hace al caso
que sea mas una que otra, pues
aun es lo mas cierto no cumplir
con forma alguna. La S. es la ul-
tima de las semiuocales. Algu-
nos autores no la tienen por le-
tra, si viene antes de M. P. T. En
las diciones simples pertenece
à la sílaba siguiente, como Cos-
mus, prosper, testis: Mas en las
compuestas es diferente: por

EPITOME DE LA

que en algunas pertenece á la ultima: como en Aruspex, y en otras á la primera, como en Abstemius: en algunas se muda en M. como en Rursum, Prorsum, en otras en N. como Sanguis, Sanguinis, otras en R. como flos, floris. Lo que decimos del no doblarse consonante al principio; y fin de dición se á de entender de todas las letras. En Latin la E. nunca se á de poner antes de S. quando depues de la S. se sigue otra consonante, como scribo, spes, studiũ. Sacanse esca, Astuo, est, y alguna otra dición, que con el tiempo podra aduertirse.

Problẽ.
103.

Por esta abreuviatura en Latin Spe. se quiere decir Spurius, que

ó es ante nombre de Spurio: Me la vn famoso Romano, ó es nombre que significa el bastardo. Acerca de lo qual hace Plutarco un Problema, y dice que como antiguamente escrebian letra por parte, para escrebir el bastardo le escrebian afsi. S. P. y queria decir sine patre, hijo sin padre que es el que decimos bastardo, el Griego le llama nothus y el derecho hijo del uulgo. De pues dieron en quitarle el punto de en medio, y juntar afsi. Sp. y corrompieron la lecion, y leyeron Spurius. Por uentura dexados llevar de la segunda raçõ, que el mismo autor da, y es, que en lengua Sabina se llama Sporion las uergueças de la muger,

y porque los tales bastardos no conocen quien los engendrò, ni fauen mas de que fueron nacidos, por uituperio les dieron el nombre desonesto de aquellas partes. La S. es blason de los Cardenas linaje noble de España y el porque dire aqui. Quando Don Fernando el Catolico Principe de Aragon uino à Valladolid á uistas de la Infanta Doña Isabel, ante quiẽ (dice Garibay en su Cronica) siendo el Principe su esposo puesto en su presencia ubo muchos que no le conocierõ, ni tan poco la Princesa. Por lo qual como Don Gutierre de Cardenas su fiel seruidor, y grande priuado, mostrando al Principe le dixese. Esse es,

respon-

respondio la Princesa S. seran tus armas. Por esta raçon la traç los de este linaje en su escudo de armas, y aun se puso la S. por esto en los Reales, y monedas del tiempo de los Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Isabel.

Muchos pecan con afectaciõ demasiadamente uiciosa en la pronunciacion de esta S. y mas en la escritura, los unos pronun ciandola donde no conuiene, los otros escribiendola donde no se pronuncia, como en estas diciones dicen, ó escriben. Pare- cer, conoscer, florescer, pascer, y otras muchas al modo que por estas se inferiran debiẽdo no es- crebir, ni pronúciar de otra fuer te que desta. Parecer, conocer,

flore-

florece, decende, nace, recibir, amanecer, pacer. Dexanse engañar de una cosa, y es, que dice que quanto mas arrimados al Latin de quien se deriuau es mejor pronouciacion, y Ortografia. Debiendo saber (como diremos) q̄ cada lengua tiene su Idioma, y Dialectos propio, su pronouciacion, y Ortografia, y assi dicen mal. Y caso negado que dixeran bien de á donde Pareo, tiene S. ni recipio, ni floreo. No es sino que con el uicio de la afectaciõ destruyen la pronouciacion, y Ortografia Española, y luego la Latina, diciendo los mismos tã grandes disparates como estos. Rescipio, Acscipio, Acscedo, y aun Lecstio les è oydo pronun-

ciar,

ciar , y uisto escrebir : y estos mismos donde es menester, quitan la C. y la S. uiciosamente.

Capitulo Quince. De la
T.



ES letra mu-
da, pronun-
ciase con al-
gunadificul-
tad en algu-
nasdiciones
como lo de

clara Luciano : el qual entrete-
niendose en juzgar de las uoca-
les introduce la T. diciẽdo que
ella esta con ciertas ligaduras a-

vida

fida como que por artificio à la
 uoz del hombre, y que parece
 la quiere despedaçar. Entre los
 Aticos, y Dorios siempre sacan
 de su asiento à la S. y así entre
 los Latinos aun muchas dicio-
 nes se solian escrebir con T. que
 oara se escriben con S. Porque
 los Antiguos decian. Mertare.
 Pultare, y aora decimos Mer-
 sare, Pulsare. Tiene la T. cierta cer-
 cania cõ la D. (como dice Quin-
 tiliano) porque los Antiguos es-
 crebian Alexander, y Casantra:
 lo que aora Alexander, y Cassan-
 dra. Y aun los que mal pronun-
 cian aora la T. suelen en uez su-
 ya poner D. uiciosamente, y (co-
 mo diximos) en diciones que se
 mudan de la lengua Latina, à la

Española: en muchas se conuier-
te la T. en D. Later, Lateris, La-
drillo, Toletum, Toledo. Algu-
nas diciones ay don de se pronū-
cia como C. siguiendo se tras de
ella dos uocales. y siendo la pri-
mera T. como sitio, sentio. Para
fauer quando en la tal pronun-
ciacion se â de escrebir C. ó T.
ay una de quatro rayces que se
reducen à una regla que es en di-
ciones deriuadas mirando à la
primitiua de quien proceden.
Esto se conoce, lo primero por
la segūda persona del uerbo, cō-
mo Quatio, Quatis. Lo segundo
al supino, como Lectio, de Le-
ctu. Lo tercero al datiuo de don
de se formã los nombres, como
de prudenti, prudentia, de Iudi-

EPITOME DE LA

ci, Iudicium. Lo quarto al uocatiuo de los nombres propios acabados en Ius, como Vicenti, de Vicentius. Todos los demas nombres, que no tienen de don de se formen, ò deriuen casi se escriben con T. como amicitia, auaritia, diuitia. Esto es en Latin que en Castellano las tales pronunciaciones no an de escrebir se sino con C. aunque uengan de diciones Latinas con T. assi que escriben mal en Castellano Oraciones, Bendiciones, contradiciones, y otras diciones. Debiendo escrebir semejantes diciones assi; Oraciones, Bendiciones, contradiciones, sin mas afectacion superflua. T. abreuada dice Titus, ò Titius. En diciones Grie-

gas,

gas, ò Hebreas reciuie depues de
 si H. No conuiene que aqui se pa
 se por alto la esplicacion de dos
 uersos, que me pidieron unos a-
 migos, y mas siendo tan á propo-
 sito de esta letra T. los quales
 dicen.

*O multo ante alias infœlix littera
 Thita,
 Amabilisque dulcis inter omnes litte-
 ra Thau.*

¶ Cuyo sentido en Castellano
 dira.

*Desdichada letra fue
 Antiguamente la Tita
 Mas entre todas bendita
 Dulce, y amable la Te.*

Para cuyo entendimiento es de notar que en el A. B. C. Griego ay dos letras, que ambas se reducen à la T. Latina, la una se escribe desta suerte Θ , y la otra desta T. Esta Θ se llama Thita, esto tra Thau. Esta Θ es la que llama el uerso infelice, y desdichada estotta T. la que llama amable, y duce. La raçon que yo hallo porque llama à la Thita infelice es, Porque por circulo se significa la uida del ombre, porque se acaba en lo que comiēça, que es tierra, y en tierra se buelue, que assi la significò el Profeta por la rueda ora sea una florecilla, ora la del Carro, y porque la uida del ombre esta cargada, y llena de miserias, penalidades, y

trabajos (los quales se significan por la raya que la traueſa eſcribiendola aſi ⊖) por eſſo llama deſdichada à eſta letra por la triſteça de ſu ſignificado. Que la linea ſignifique el trabajo, conſta del dicho de Apelles, que aconsejando que ningun dia ſe nos paſe ſin trabajar dice. *Nullus tibi dies ſine linea.* Y Oracio llama à la muerte el ultimo trabajo del òbre. Lo qual uiene con lo Catolico, que dice que el ultimo terrible es la muerte. Pues porque ſignifica la uida humana ſus miſerias, y trabajos la Thita ⊖ la llama infelice. Nombre que muchos Filoſofos dieron à la uida del ombre. Eſto fue à imitacion de Ciceron que llamò à la C. (le

apello.

tra con que condenaban) triste,
y penosa, y porque fue señal de
condenacion entre los Griegos,
porque es primera letra de esta
dicion O enathos, que quiere
decir la muerte. Lo qual ayuda-
ra mucho para entender bien u-
na Epigrama de Marcial à Caf-
trice que dice.

Libr. 7.
epigra.
36.

*Nosti mortiferum Quæstoris Castrice
signum.*

*Est opere pretium discere Theta no-
uum.*

*Exprimeret quoties norantem frigore
nasum.*

Lethalem inguli iusserat esse notam.

Turpis ab inuiso pendebar stiria naso

Quum floret madida fauce December

atrox.

*Collega tenuere manus: quid plura re-
quiris?*

Et mungi misero Castrice non licuit.

Que en Español conuertida
dica.

Castrico entiendes la treta

Del Questor mala señal?

Que importa pues es mortal

Sauer esta nueua Theta.

Quando con el frio suerte

Los mocos que tiene suena

Mandò se tenga por pena

Que señalaba la muerte.

Humedece su cerviz

Deциembre turbio, y brumado

Sale el moco desmandado

De la maldita nariz.

Viendo sus intentos locos.

EPITOME DE LA

*An le las manos atado.
Tanto que ya el desdichado
No se limpiara los mocos.*

AVia un Questor en tiempo de Domiciano Emperador, el qual era tal, y tan cruel que tenia mādado â sus litores, que en f) nandose las narices, y limpiándose los mocos al que llegase le quitasen la vida, y assi al sonarse las narices llama Thita, ò Theta (que de una, y otra manera se suele pronunciar) y à esta señal por ser de muerte la llama con este nombre: sino dixesemos q̄ porque al sonarse las narices hacia la figura de la tal letra con los dedos juntos en circulo, y la nariz en medio la raya, aunque

ya sera en todo tener semejaça.
 A este pues, ò por mandado de
 Domiciano (que solia castigar
 con tales penas) ò enfadados ãl
 otros le ataron muy bien en el
 rigor del imbierno, y estãdo lle-
 no de mocos no podia limpiar-
 se las narices (lijera, mas ridicu-
 la, y correspondiente pena à la
 forma de su delito) A lo qual hi-
 ço Marcial esta Epigrama. Con
 que queda tambien entendido
 el uerso de Persio.

Et potis es nitio vigrum præfigere
Theta.

Donde murmurando de Ne-
 rō, y de otros Emperadores crue-
 les, principalmente de aquellos

que sin ciencia, ni experiencia de cosas se atreuan à echar sobre sus ombros las cargas del Imperio entre otras cosas dice dellos esto: y es como si dijera.

Y aun nos muestras ya que eres poderoso á sentēciar á muerte algun uicioso.

A este proposito adierte el dotissimo Cobarrubias tomándolo de San Isidoro que entre los Griegos la Theta era señal de condenacion, la Thau de absolucion, la P. de ampliacion. Es decir de dilacion, de termino para acordar en ello, como entre los Latinos la A. absuelue, la C. ó R. condena, la N. y la L. amplian: que decir. *Non licet in presenti decernere.* Quedase para o-

*Prioris
partis
relect.*

*§. 8. in
sine E-
chim. li.*

1.

tto dia la determinacion. Por esto á la A. (con que aprouan) llamaron felice, y dichos. Así tambien llama dulce, y amable la Thau el Distico por su significado. Sinificaban por ella los Gitanos no menos que esperanza de uida eterna, ó la misma uida, y así la esculpiã en el pecho de su Dios Serapis. Lo qual (como otras muchas cosas) tomarõ de los Hebreos: por aquella uisiõ del Profeta Ezechiel. El qual cuenta que le dio una uoz el Señor à un uaron que estava cõ tinta, pluma, y papel. y le mandó q̄ pasase por medio de la Ciudad de Ierusalem, y q̄ à los ombres que hallase apesarados de sus culpas, y pecados, penitentes, y

llorosos los señalase en la frente haciéndoles la señal del Thau: y luego à seys uarones que yuan tras de este les mandò el Señor que fuesen matando à chicos, y grandes sin dejar piante, ni mamante sino fuese los que hallasen señalados con esta señal. T. en la frente. Lo qual hicieron así. De suerte que no quedaron uiuos sino los que tenian esta letra Thau en la frente. Luego cõ raçon se tiene por señal de esperança de uida, y aun por uida: por lo qual la adoraban los Gitanos, no solo en el pecho de su Dios Serapis, mas aun en el medicinar tenian quenta con ciertas estrellas que hazian la tal figura, y decian que los que se cu

raban en su tiempo eran de uida. Esta misma se tubieron ciertos medicos Arabes, como nota Marsilio Fiscino. San Agustin dice que quando (por mandado de Dios) Gedeon aquel gran Capitan despidio todos sus soldados y solos dejò trecientos: que con esperança cierta dela uitoria los ordenò en tal forma, que yban en figura de esta letra Thau. Dõ de dice claro que la significacion de esta letra, y por quien tubo tãta uirtud, fue de la santa Cruz que fue de donde nacio la uida dejando la muerte uencida, como la Iglesia canta. Luego por justas causas la llama dulce, y amable. Y por esta los encomendados (como lo fueron de Dios

(los señalados con el T.) se onran de esta insinia: aunque en diferentes Religiones es diferente, las que particularmente usan de esta señal del Thau son los commendadores de san Anton, y es de color açul, color del Cielo, porque del cielo uino el auiso de que esta señal lo era de uida: y tambien los legos de la caualleria de San Ioan tienen esta insinia de blanco, que tambien es señal d̄ gloria. Hara à alguno dificultad aduertir que siendo señal de uida llaman con su nõbre à la caja en que entierrã los muertos, que aunque ya alterado el bocablo se dice Atau. Su primera imposicion (que es à lo que se à de atender) no decia si-

no Tau. Pues como llama à la casa de la muerte con este nombre de uida? Bien pudieramos decir que por la Eufomismos de que tanto se preciaron los antiguos de nombrar las cosas tristes con nombres felices. Mas no me parece que aqui se sigue esta raçõ. Sino porque dende que espira el justo, y bueno, y le echan en esta caja comiença à uiuir con Dios (como canta la Calenda de la uispera de el nacimiẽto de Christo) por esso da à la casa de la muerte del cuerpo, nombre de uida del alma. Que esto sea assi, sin los fieles, y santos (que son muchos) uease à Ciceron en sus Tusculanas, y en el sueño de Cipion. Donde llama à la muerte

Libr. I.

uida, y à los muertos felices, y bienauenturados. Que por esto llaman Laude á la piedra con q̄ cubren la sepultura, ó cierran el sepulcro hueco, conforme lo d̄l Espíritu Santo, que dice que no se alabe à nadie hasta que ya sea muerto: porque se esta en estado de poder caer. Y porque la alabanza uerdadera es la que se merece depues de estar en la sepultura, y esta se á de merecer por la uirtud, y esta uirtud es por quien se da la gloria, y uida eterna, por esso á la caja en que el tal muerto ua llamenla Tau. que es decir llamenle uida, y uida dulce, uida amable, y uida eterna que à de durar mientras Dios fue re Dios. Iosefo en sus antigueda

libr. I.
ca. II.

des dixo que la Thau, y la Thita trocaron los officios alguna uez en diciones de nōbres propios. Los que tubieron quedáran entendidos de lo dicho, y el distico antiguo bien declarado, y sauido, porque la Thau es letra amable, y la Thita miserable, y desdichada.

Capitulo quince. De la V. X.

I. Z



ES uocal q̄
 muchas ue-
 ces se hace
 consonante
 A ueces es
 liquida, que
 ni es uocal
 ni consonã-

EPITOME DE LA

te, y aun en el uerso por la Diere
 fis algunas ueces siendo conso-
 nante, se muda en uocal breue.
 Como Oracio en el *Æ*podon.

Niuesque deducunt Iouem.

Nunc mare, nunc siluæ.

A ueces la uocal se hace conso-
 nante, como de Nauta, Nauita,
 de Gaudeo, Gauisus. De quando
 es liquida se entiende Antonio,
 que dice lo es siempre depues ð
 Q. y algunas ueces depues de G.
 y S. A ueces por deriuacion se
 conuierte en A. como Veredus
 Veredarius, en E. como Põdus,
 Ponderis. y la E. en V. como los
 antiguos decian, Auger, y agora
 Augur, y Faciundo, por Facien-

do,

do, Potiundo, por potiendo. V. á veces en I. como Cornu, Corniger, y mas en composicion como Arcus, Arcitenens. Los antiguos decian Lubens, por Libens. Carnufex, por Carnifex. Los Comicos estan llenos de exemplos. De la que se escribe en esta forma V. se usa para principio de parte para consonante, y en medio de esta u. como Voluñus, depues de Q. no puede dexar de auer V. y para que suene como V. se á de escrebir doblada, como Equus, Loquutus. Dos diciones ay que se pueden escrebir con C. ó con Q. con la C. no á de auer mas de una V. que son Loquutus, Locutus. Sequutus, Secutus. V. en quenta Castella-

na significa cinco, *X.* es letra semiuocal, y tiene fuerza de dos consonantes, por la qual ponian algunas ueces antiguamente la *C.* y *S.* (como dice Antonio) y otros *G.* y *S.* como *Apecs*, *Grègs*, que es decir *Apex*, *Grex*. Poniafe, y se pone por numero de diez en quenta Castellana, como la *C.* por ciento, la *M.* por mil. De aqui uino hallarse en las escrituras antiguas por el denario Romano. Su pronüciacion á de ser la misma al principio que al medio, que al fin, y así pronuncian mal los que la pronuncian, como *G.* ó jota. Diciendo *Xaraue*, *Paxato*, *Dixo*. Lo qual en Castellano no tengo por remediable. En La-

tin si, aunque ya ubo Latinos à quienes les parecio dura de pronunciar, y la quitaron à ella, y à la vocal siguiente de algunas diciones por la Apocope diciendo por Vexillum, Vellum, por Axila Ala, por Paxillum, Palū, como lo afirma Ciceron en su Orador, y dice mas q̄ à los Griegos les parecio de mas suave sonido la X. que la S. y así la pusieron en algunas diciones por S. la X.

Y es vocal de los Griegos, de la qual en Latin, solo se usa en el escrebir sus diciones. Aunque los Latinos antiguos la pusierō en vez de V. como dice Cicero, que decian Purrum, y no Pyrrū. Phruges, no Phryges, y dice que

EPITOME DELA

se enmendó por el buen sonido de las orejas. En Romance es buena para conjuncion copulatiua, y para consonante pronunciada de esta suerte, Raya, Rayo, que à escrebirse con I. Latina diria bien diferente Raja, Rajo, Ayo dira Ajo, yunta dira, Iũta. La qual duda se quita con escrebir con Y. A la Y. llaman letra Pytagorica, por que sacó de ella vna moralidad: à la qual vn curioso le hiço vna Epigrama de las que andan entre (las que dicen) obras de Virgilio, que á no estar traducida en otra parte pusiera aqui, ponenla tambien al fin de los Artes de Antonio, con vn distico Latino, cuyo sentido es este.

Quien

*Quien quiere al Cielo acertar
 Escoja el camino estrecho
 Porque el ancho va derecho
 Al condenado lugar.*

Sentencia, y doctrina bien conforme á la Euangelica: que dice el Camino angosto lleva á la uida eterna, el ancho á la perdicion. Esto lo significaban por aquellos dos gajos, que el de la mano yzquierda comienza ancho, y espacioso (qual es el camino del uicio) y acaba en estrecho (como es el infierno) el de la mano derecha comienza en angosto (que tal es el camino de la virtud) y acaba en un grande espacio, symbolo de la bienauenturança) Lo qual tambien decla

ró Ciceron en sus officios, y lo exemplificò con la vision que (dice) tubo Hercules.

Z es letra Griega, de la qual no se usa en diciones que no ayan tenido su origē de Griegas, y aun por ella se ponen dos SS. que son consonantes, cuya fuerça ella incluye, como Patrizo, por Patrissio, ó SD. como Esdras, por Ezras. Los antiguos la pusieron por una S. sola, como Zazintus, por Sazintus: aueces por la letra D. como Mezērius, por Medentius. Esto era acerca de los muy antiguos que no querían recibir letras agenas, como la I. X. Y. K.

Esto emos dicho de cada letra en particular, porque mas

bien

bien se entienda, lo que emos de decir dellas juntas: que segun Aristoteles el conocimiento distinto del todo depende del de las partes. Con lo qual pasaremos à tratar dellas juntas, diciendo primero de los Ditongos.

Capitulo diez y seys. De los Ditongos Latinos, y Españoles.



(debiendo hazer cada uocal la

ITONGO
es vna junta
de dos letras
vocales, que
así engaza-
das hacen so-
la una sílaba

fuya) los Latinos, y Griegos son
 feys, Au. Eu. æ. œ. EI. IY. como
 Audio tiene tres silabas solas,
 no quatro, Euge, dos, no tres,
 Musæ, dos, no tres. Cœlum, dos,
 no tres, Treis, una, no dos, Ky-
 rieleyson. Los dos destos se atã,
 y asì se pronuncian aora æ. œ.
 como E. sencilla: mas antigua-
 mente se pronunciaban, y escre-
 bian como essotros AË. OE. de-
 fatados. Consta de muchas lami-
 nas, y piedras antiguas, y Sãchez
 aun quiere que oy se guarde lo
 mismo. Parecele fauorece Mar-
 cial en una Epigrama que dize.

li. x. ad
 summũ.

*Næua sex cyathis, septem iustina bi-
 batur.*

Quinque Licas, lide quatuor, Ida tribus.

Omnis

*Omnis ab infuso numeretur amica Fa-
 leino:
 Et quia nulla venit, tu mihi somne
 veni.*

ES de saber que quando bebiã
 los enamorados solian brin-
 dar al nombre de su dama (segũ
 lo de Oracio en el Epodon) y no
 solo esto mas contaban las le-
 tras que el tal nombre tenia, y
 bebian otras tantas ueces, segun
 Ouidio, y Papinio. Pues el poeta
 haciendo burla de los que guar-
 daban estas leyes (a quien Ora-
 cio llama locas) dice yo quiero
 brindar al nombre de Nacuiã
 seys veces, al de justina siete, al
 de Lycas cinco, al de Lida qua-
 tro, al de Ida tres. Bamos contã-

do en las bebidas ð las letras de los nombres ð nuestras amigas, y pues que ninguna uiene uen tu sueño. Aqui se ue que desató el ditongo, y lo contó por dos letras, porque atado, y contado por una Næuia no tenia sino cinco. Y en los tres ultimos versos de otra Epigrama (que por larga no la pongo, ni traduzgo) dice.

lib. II.
ad Lu-
pum.

*Errasti Lupo litera sed una
Nam quo tempore praediũ dedisti:
Mallẽ tu mihi prandium dedisses.*

D Onde por la Paronomasia jugando del bocablo, dice. Erraste Lupo amigo en una letra quando me combidaste à tu heredad (que en Latin se dice Prae

dium)

dium) y mas quisiera que me cō
uidaras à una comida (que en La
tin se dice Prandium) que no à
tu heredad. Aqui tambien se ue
que le defata, y que haze fuerça
de una letra entera la E. por ñ,
pues dice que estubo el yerro en
una letra que fue en uez de la E.
la N. y afsi de praedium dixera
prandium. Esto no obstante la
pronunciacion á de ser la que
oy el comun usa, y afsi mismo
la escritura, y emos de decir Na
uia, y Pradium, Coelum, Musæ.
Por la fuerça de la costumbre, y
uso que es tanta como emos di
cho, y porque es tan antiguo es
te uso, que en los libros de las
mas antiguas Empreras dexan
dose llevar de la pronunciacion

escrebian

EPITOME DE LA

escribian sencillo de todo el di-
tõgo no mas de la letra que sue-
na pronunciada. Como Musc, y
no Musæ, ni aun Musæ. Celum,
y no Coelum, ni aun Cœlum: co-
mo yo lo é notado con particu-
lar cuydado. Ademas que los Di-
cionarios muchas diciones que
se escriben con ditongos las es-
criben tambien sin el por sauer
que se hallan de ambas maneras
y que vino de pronunciarse de
qualquier modo de una suerte,
que es en la uocal que uence, co-
mo Mecenas, ò Mæcenas. Cæ-
lius, ò Celius, y otras muchas di-
ciones, como se uera en los mis-
mos dicionarios, à quien me re-
mito, como en diciones que uie-
nen de Griegas, unos las escribē

con Y. Griega, otros con I. Latina, unos con H. otros sin ella, como el curioso que quisiere ferlo del todo, podra yr advirtiendo para no hallarse corto en algunas ocasiones donde halle semejantes en quentros.

En Castellano ay doce ditongos (para que se vea que no esen esto inferior nuestra lengua á la Latina, y Griega) los quales son AE. AV. AO. EI. IA. IE. IO. OL. VA. VE. VI. como quando decimos Trac, Iaula, Fraile, Rei, Feria, Biē, Patio, Boi, Lengua, Fuerça. Tambien se hallan quatro ditongos de atres sílabas, que son, IAI. IEI. IOE. VEL. como Espaciais, Sentēcieys, Majuelo, Buei. Aunque aquel de Majuelo yo

no le tengo sino por de dos VE. porque la I. es consonante, y así no ay sino tres de à tres sílabas. La prueua desto se haze en los uersos Castellanos que auiedo de constar de cierto numero de sílabas, no ualen mas que por una, ni hazen mas. Como arriba aduerti de las diciones, que se suelen escrebir con ditongo, ò sin el con Y. ò con I. con H. ò sin ella. Aduerto tambien en la duplicacion de consonantes, que ay algunas diciones en quiẽ precisamente se doblan, y otras que se escribẽ unas ueces cõ cõsonãtes simples, otras con dobladas sin hacerles mudar significado, como en otras sucede. Es aduertencia tan importante esta co-

mo esotra, y no se dedinaron de hazerla Calepino, Lambino sobre Oracio, Quintiliano, Gaza Tortelio, Lebrixa, Badio, Vala, Despauterio, y otros doctos. Por lo qual es bien que como de tales se siga, tenga, y guarde.

Capitulo diez y siete. De vna regla general muy importãre, para la buena Ortografía: en que se ponen curiosas advertencias, assi contra el descuydo, como contra el demasiado cuy-

dado en escrebir.

Todos los estremos son uiciosos, y sin duda que esta sentencia â de ser en nuestro tratado regla acomodandola â otra que es. El que tetamente quise

re pronunciar debe mirar con
 atencion , que en el escrebir no
 mude cosa ninguna, ni añada, ni
 quite, sino que corte bien las si-
 labas en la pronunciacion con-
 forme lo que tubiere asentado
 el vfo de la lengua en que escri-
 biere, y assi escriba como pronú-
 cia. Mudan algunos que aduier-
 ten ó sauen poco, la M. en N.
 quando se acaban las diciones
 en M. y por pronunciar Requiẽ
 æternam, famulorum tuorum,
 Amabam Dominum, cum legis-
 sem, y en otras muchas ponen
 N. Los tales tambien buelben
 la T. en D. en Caput, Sicut, At,
 Amat. El mismo yerro cometẽ
 en la V. consonante que suelen
 poner B. por ella. Como virtud,

vida,

uida, uirtus, uita. Y otros por Iudith dicen Iudic, por Membrot. Membrod, por Litania, Letania, por Homilia, Homelia, por Bra- bium, Brauium, por Paraclerus, Paraclitus, por Agapetus, Agapi- tus, por Syntherifis, Synderifis. Aũque en estos seys, ni en otros de esta manera no son tanto de culpar, como en los primeros: digo los que sauen poco: pues muchos de los que sauen bien, an errado algunas ueces: asfi en su escritura, como en el acento. Mas ay algunos que en diez ren- glones hacen mas mutanças, q̄ vn Cantor. Y si se considerase lo dicho, y lo que diremos se reme- diaria este daño, que por esto es bien que tambien se exemplifi-

K que

EPITOME DE LA

que en los yerros: porque segú el Filosofo, el mal no se huye si no es siendo conocido: decimos esta suerte de yerros, y otros que se cometen añadiendo letras, que no pide la dicion, como mal saetre que pone el hilo de su casa, como por Mna dicen Mana, por Pseudo, Peseudo, por Spiritus, Espiritus. Otros quitando, como por Tuus dicen Tus, por Meæ dicen Me, por Eleemofina, Elemofina, y otros mil yerros y descuydos que se pueden notar en los q̄ pronuncia el Latin como Romance. Y este es el un extremo que succede de sobra de descuydo, por la mayor parte en el Latin.

El otro extremo que tambiẽ

succede

sucede, es yerro, y procede de
sobra de cuydado, y curiosidad
uiciosa, y es de los que quieren
escrebir, y pronunciar como ta-
les. De las quales notamos al-
gunas en la S. y aqui aduertimos
algunas otras. Pronuncian, y es-
criben Doctor, y Doctrina, de-
biendo pronunciar, y escrebir
Dotor, y Dotrina, aunque si se â
de pronunciar, y escrebir Docto
y no Doto. Afecto, y no Afero,
Afectado, y no Aferado, mas es-
crebiremos Efeto, y no efecto,
Dote, y no Docte, Santo, y no Sã
cto, Precetor, y no Preceptor,
Conceto, y no Concepto, Sinifi-
car, y no significar, Codicia, y no
Cudicia, Enuidia, y no Eimbi-
dia, Solenidad, y no Solemni-

dad: y otra infinidad dellos que se podran aduertir, como el que escribe Spiritu debiendo escrebir Espiritu, dice Statuto, por Estatuto. Debe considerar el que habla, y el que escribe, en que lengua habla, ó escribe, y en la tal hablar, y escrebir. Pues hablamos, y escrebimos Castellano, y no Latin: sea la pronun-ciacion, y escritura Castellana, y no Latina. El que ami no me creyere, lea â los Discursos que hizo el Alcalde Madera del Mõte Santo de Granada, y uera lo que fauorece mi dotrina, aduier-ta à la Impresion de Libros impresos y corregidos por doctos, y uera exemplificada por momentos mi uerdad, comunique-

lo con los doctos que tienen Salamanca, y Alcalá, no solo en lenguas, mas en ciencias, y hallara que todos á vna voz confiesan esto. Y si quieren autoridades, Oracio dice que quando uoluemos de una lengua en otra, que no sea de fuerte, que se quede en la lengua primera de que se traduce. Ciceron en la oracion que traduxo de Eschines, dice que yr con esta afectacion es de muchachos. S. Geronimo sobre algunos Profetas dice casi lo mismo, y el derecho Canonico que en otras ocasiones tengo citado, lo dice por palabras muy claras. Así que la regla que se á de tener por cierta, es que así escribamos como pronun-

EPITOME DE LA

ciamos , de aqui sucede que como los Latinos en una , y á veces en dos diciones hacian finalfas, tambien las hacen los Españoles en concurso de uocales^s ultima de una dicion , y primera de otra , y como no se pronuncia sino la una muchos no escriben mas como diciendo. Deste, Desta. Aunque algunas ueces se escribe de este de esta , y esta finalfa , ó sincopa procede de la Eufonia , y buen sonido que se procura, por esta dicen al Licenciado, y no à el, al Dotor, al Bachiller, &c. Y digo que este modo de eserebir no es solo de los Castellanos, mas aun de los Latinos , que de semejante escritura , y pronunciacion á nacido

un yerro en el conocimiento de ciertas diciones, diciendo que son adverbios los que son uerdaderos nombres puestos en ablatiuo, estos son. Summopere, Magnopere, Maximopere, Tantopere, y son lo mismo que opere summo, opere magno, opere maximo, opere tanto, que son ablatiuos de modo. Así lo declaró Terencio deshaziendo el concurso de las uocales por la Hiperbaton interponiendo un verbo, quando dixo. Maximo te orabat opere. Y así se hacen estas vin por visne? viden, por vidēsne? porque no se haran estotras que son mas faciles. Vese tambien en Castellano en estas diciones que anteponiendo,

EPITOME DELA

ò posponiendo el adjetiuo se pronuncian diferente. Como el primer ombre decimos, y no el primero ombre, aunque si el ombre primero, y lo mismo tercer, y tercero. Gran cosa decimos, y no grande cosa, mas si cosa grande, y en otras muchas diciones si bien se aduertete sucede lo mismo. Pues porque pues cuesta poco cuydado nó yra aduertido el Español? Yo de mi confieso que siendo moço me dexé llevar de semejante inadvertencia, mas que despues que di en la cuenta boy con gran cuydado, sino que es dolor que quando yo escribo de esta suerte, llega el otro que piensa que en Ortografia es el mas curioso

del

del mundo , y marauillandose de mi defetuosa escritura , me le pone mil añadiduras afectadas , y superfluas . Dende aqui les defengañó á los que mis escritos bieren , que no é de decir escriptos , tratado , no tractado , dino , y no digno , infine , y no infigne , ortografia , y no orthographia , y los demas q̄ por este camino tubierē por defetuosos no de fectuosos se engañā , q̄ no es si de cilles q̄ reformē , y zerzenē su afecto , y demasia que donde se à de poner S. C. G. C. P. de necesidad bien lo sauemos , lo advertimos , y lo escrebimos : y aun algunas ueces á pesar nuestro donde no conuiene se nos ba la pluma por lo que nos quedó de su abu-

EPITOME DE LA

fo. Lo qual cō esta dotrina po-
dra quedar corregido. Las le-
tras en que ordinariamente fue
le suceder este uicio son, C. G.
P. S. X. y T. por C. como perfe-
cto, discreto, venigno, Magni-
fico, Concepto, Precepto, Nasc-
er, Recibir, Extremo, Excusa-
do, Bendiciones, Oraciones, y
PH. por F. (como lo dexamos
aduertido) como Phlema, Parra-
pho. Debiendo escrebir, Perfe-
to, Discreto, Venino, Manifico,
Concepto, Preceto, Nacer, Rece-
bir Extremo, Escusado, Bendi-
ciones, Oraciones, Flema, Par-
rafo. Para acertar bien á escre-
bir Castellano, porque (como en
la Eloquencia decimos) cada
lengua tiene su Dialetos, y Idio

ma el qual consiste en los finales, como lo declaro Iosefo en sus antiguedades por estas palabras. Porque los Griegos (dice) mudaron los nombres en los fines por la galanteria de la escritura, y deleyte de los letores. Porque nuestra Prouincia no usa destas formas que los fines de qualquier dicion siempre son de vna manera que no se uarian en el fin, lo que los Griegos uarian en diferentes maneras (entiendese por casas, y numeros) como nosotros decimos Abrã, Noe, ellos Abrahamus, Nochus. Esto es de Iosefo. Y como tienē las lenguas grãmatica propia, assi mismo tienen Ortografia, y assi la tiene la Española. Esta se

*Lib. I.
cap. II.*

EPITOME DE LA

guardara, como conuiene, si escribieremos como pronunciamos comunmente, sin alteracion, ni afectacion.

Capitulo diez y ocho. De otras reglas en que se da el orden de escribir letras juntas, y de la puntuacion.



A S filabas, y consonantes se an de diuidir, como se deletrean, y el orde de las consonantes se á de conocer por quatro reglas.

La primera quando una sola consonante se pone entre dos uocales, pertenece à la segunda como Elena.

La segunda quando entre dos uocales ay una consonante doblada se á de diuidir como Pallor, Ecce. No que se ayan de escrebir apartadas, sino que en la pronunciacion se aya de decir de suerte que se junte la primera uocal con la vna consonante haziendola liquida, y la que se sigue hiera como verdadera consonante á la uocal que se sigue. Afsi que se escrebieran juntas, y se pronunciaran partidas.

La tercera regla es. Todas las consonantes que se pueden hallar juntas en principio de di

cion

cion. no se an de apartar en medio della, como la S. y C. de la T. la T. de la R. como Pastor, Pharetra, y Doctor, y pues la L. N. y R. no se hallan con otras consonantes en principio de dición, se diuidiran por medio como Galuo, Tronco, Harro. Lo qual se entiende con la aduertencia de la segunda regla.

La quarta regla es. En los cōpuestos las consonantes son de aquellas diciones, cuyas eran antes de la composicion, como Ablatus, sub latus. Aunque en tales diciones casi en todas el uso pide otra cosa, dado caso que en algunas pocas se guarda como Adquiro Sustineo.

Aqui se á de notar que quan-

do escribiendo se concluye el renglon partida una dicion, de manera que alli se pone la una parte, y con la otra se comienza el siguiente renglon al fin del primer renglon se pone esta señal - como se podra auer notado en lo que yo é aqui escrito, y algunos la doblan afsi - Lo qual significa estar imperfecta la dicion, y esto es necesario hacerse quando la parte de la dicion es por significatiua, como Vir- tus, ò Mus- tella, que en las diciones que partidas no significan cosa alguna no es necesario, mas es buena escritura, y quando la dicion que se parte, donde se parte trae dos consonantes procurese, que quede la

una en el final, y que comience
cō la otra el renglō: como Cor-
pus, Doc- tus, Vil- la.

Clausula, ò Periodo se dice
una raçon perfeta, y acabada la
qual tiene necesidad de diuidir-
se en partes menores, para que
descanse, y haga pausa el que ra-
çona. Diuidese comunmente
en seys partes.

La primera es Inciso, que tã-
bien se llama coma, ò medio pũ-
to, que es vn medio circulo co-
mo este, ò zerilla afsi, cō la qual
partimos la clausula en seys par-
tes mas menudas. Ponense estas
algunas uezes antes del relati-
uo, y mas en lo Castellano en
diciones que se atan con con-
junciones, y aun sin ellas de-

pues

pues de cada uerbo , de cada sustantiuo , adjectiuo , a aduerbio. Donde por zeuma Silecsis , ó por otra figura hacen , que se multiplique el numero de oraciones. De suerte que quantas oraciones vbiere , abra Comas, ò Incisos. Miembro , ò Colon es un punto sobre otro de esta manera : con el qual se diuiden los principales miembros de la Clausula : quando parece que la oracion se â acabado , mas el animo del que oye queda suspenso esperando otra cosa : que depende de lo dicho.

Parentesis es vn circulo grande partido por medio, q̄ abraça la raçon incerta , dētro del qual se pone alguna raçõ, q̄ auñ se quite

EPITOME DE LA

no queda imperfeta la oracion, como la caridad (como dice el Apostol) no hace nada malo.

Interrogacion , es un punto, y una effecilla del reues encima del, desta suerte? De la qual usamos quando preguntamos como de donde uienes? Admiracion es un rasguillo derecho encima de un punto desta suerte! De la qual usamos al fin de la oracion , quando nos marauillamos como diciendo. O que grande es la hermosura de la uirtud!

Punto , ó Periodo , ò circuyto es un punto redondo , que se pone, quando se acaba la raçon, ò sentencia , y no aguarda otra cosa , ni para el regimiento , y

perfe-

perfeccion de la oracion , ni para el sentido della. Antiguamente (como consta de las impresiones muy antiguas) no auia otro orden en la puntuacion , mas de que cada oracion la señalan con dos puntos uno sobre otro, desta suerte : assi que seruian de lo que oy firuen, y de lo que firuen las comas : y en fin de la clausula el punto redondo : mas aora se ba con otra quenta , aunque en Castellano poco se usa de los dos puntos, lo mas es comas. En Latin por la mayor parte antes de Relatiuos se an de poner dos puntos.

Notese que puesto el punto redondo en la clausula, que se

EPITOME DE LA

figue , se á de començar con letra grande (que los Impresores dicen Versal) como tambien al principio del Verso (que de aqui tomó el nombre) y en la primera letra de los nombres propios , y de diuididad , y antonomasia , y de la materia que alguno escribe , como Roma, Ciceron , Consul, Apostol, Ortografia . Lo qual todo consta de las buenas Imprentas. A las quales á de advertir al curioso: porque hacer Catalogo de dictiones es no acabar , y trabaxo no muy prouechoso.

La nota de la Dierefsis es dos puntos sobre una de dos uocales , que juntas suelen hacer dirongos , y esta señal las diuide

como

como Aer, Poeta, Michael.

Sobre algunas partes indeclinables de la oracion acostumbra á poner un rasguillo ássi, como de acento. Dienen que para que se entienda ser indeclinable: mas yo digo que no se á de poner el tal rasguillo, ni ay necesidad, sino ay otra dición, con quien se encontre en parecer una misma. Como son los adverbios acabados en E. à diferencia de los uocatiuos. Por la qual raçon tambien se á de poner, y pone (en buenas estampas) en las declinables à diferencia, de otras, ò de otros tiempos: como se pone en todas las segundas personas de los presentes de indicatiuo en pa-

fua en el numero singular, en
 la ultima terminacion de dos
 que tiene á diferencia de los
 infinitiuos actiuos. Como a-
 maré. Tu eres amado, Amare
 Amar. Tambien se guarda la
 misma aduertencia en las dicio-
 nes, que siendo unas en la uoz
 sílabas, y letras, tienen la dife-
 rencia en el acento de breues, ó
 largas, lo qual unos señalan ássi:
 otros ássi Vease á Calepino en
 las mas modernas impresiones, q̄
 aduertiendo en el se hallara co-
 pia de exemplos de nuestra do-
 trina, y en los libros impresos
 por el Grifo, y por Platina: que
 son las mejores impresiones, y
 aquellas en que asistieron, Al-
 do, ò Paulo Manucio, Padre, y

Hijo.

Capitulo diez y nueue. De como el
Cristiano debe reducir su sauer al
nombre dulcissimo de
I E S V S.



Niesu Cris-
to estan to-
dos los tes-
ros de la ciē-
cia, y sabidu-
ria de Dios
depositados
Por esto el
Maestro Cristiano, que enseña
hijos de padres Cristianos, y les
á de enseñar dotrina Christiana

L 4

el pri-



EPITOME DE LA

el primer carater que les enseña es Cristo (como diximos) y depues de dada la lecion le haze sinarse con la santa señal de la Cruz , y acaba de las tres que haze la ultima diciendo, Amen Iesus. Inuencion Celestial, inuencion diuina, inuenciõ muy del alma , y espiritu. Porque este Señor es la primera, y ultima letra del A. B. C. cuyo temor es el principio del sauer, y cuyo amor es fin de toda ciencia. Por esto nos parecio poner aqui la suma, que de las excelencias de este soberano nombre de Iesus recopiló Fray Fulgencio Manfredo, con la qual el Niño, y alma Cristiana cada dia, se aficiona, y encienda mas

en la

en la deuocion deste santissimo nombre . Cuyos deuotos singulares fueron grandísimos santos, y fuera de otros muchos pondre aqui algunos . La Virgen santissima Maria Madre de este Salvador (que esto quiere decir Iesus , como lo declaró el Angel â san Iosef su Esposo) lo fue , y así se lo Anunciò el Angel , que pariria al llamado deste nombre Iesus . El mismo san Iosef perdió los recelos , y quedó de nuevo aficionado á su Esposa quando supo del Angel , que el que tenia en el uentre era Iesus . Su primo Ioan Euan gelista se regalaba tanto con la suauidad de este nombre , que le nombra en su historia mas

Lii. ca.
2.

Math.
cap. 1.

EPITOME DE LA

Ioan.c.
20.

de docientas, y ueynete ueces, y la acaba diciendo. Esto escribió el dicipulo â quien amaba Iesus. El Dotor, y Predicador de las gentes el Apostol Pablo en sus escritos le nombra mas de otras docientas, y ueynete ueces, y quando le cortaron la cabeça en Roma, depues de apartada del cuerpo le nombrò tres ueces, donde nacieron tres milagrosas fuentes, que oy duran en memoria de lo deuoto que fue al nombre de Iesus, al qual dice que toda rodilla debe inclinarse de Celestiales, Terrenales, Infernales. San Inacio por la deuociõ que le tubo merecio que depues de muerto, y despedaçado de las fieras, se hallase escri-

to en su coraçon este santissimo nombre de Iesus . San Fulgencio Obispo de Rupea por la deuocion que tubo murio en el primer dia del mes de Enero, que es quando se celebra su fiesta , y murio diciendo estas palabras . Concedeme aqui paciencia , y depues indulgencia Señor Iesus . El Serafico Buenauentura en todas sus obras descubre el afecto grande que á este sagrado nombre tenia , y particularmēte escribió un tratado , à quien llamó arbol de la uida , y solenidad del Niño Iesus . El melifluo Bernardo , hijo de leche de la Virgen , como hermano muy amāte hizo Hymnos muy amorosos , y deuotos

à este inefable nombre de Iesus
 San Francisco era tanta la suavi-
 dad que en esto tenia, que me-
 reció ser retrato del mismo
 Iesus. El Pintar este marauillo-
 so nombre con letras grandes
 Cruz en medio, y en un circu-
 lo que despide de sí rayos de luz
 como Sol tubo principio de
 la gran deuocion de San Ber-
 nardino de Sena, que en a-
 cabando de predicar, lo mostra-
 ba assi pintado al pueblo, y esfor-
 taba, à que le adorasen, y rubie-
 sen en el feruorosa deuocion, y
 hizo en estas ocasiones grandif-
 simos milagros, y los fieles pro-
 curaban tenello assi dibujado
 en sus aposentos, y sobre las
 puertas de sus casas, este admi-

rable

nable nombre de Iesus. De la consideracion profunda del Beato Padre Inacio de Loyola fundador de la Compañia de Iesus, el nombre, y uocacion da manifesto testimonio, y los Religiosos della declaran la suauidad, y regalo infinito, que el alma piadosa halla en este altissimo nombre de Iesus. A cuya inuocacion en uida, y muerte los Sumos Pontifices han concedido infinitas gracias, e indulgencias, y los que se precian de Christianos onradores de la Magestad de este uenerando nombre, tienen contra el deprauado abuso de los inconsiderados juramentos una santa cofradia, cuyo Patron, y uocacion es el dulcissimo

EPITOME DE LA

cissimo nombre de Iesus. Este benditissimo nombre de Iesus es de uirtud, deleyte, gracia, goço, y gloria.

De uirtud, porque uence los enemigos, cõserua los amigos, repara las fuerças, arrayga las costumbres, mejora el entendimiento.

De deleyte, porque sustenta considerado, endulçora ofrecido, consuela inuocado, recrea escrito, enseña leydo.

De gracia, porque funda la Fe, fortalece la Esperança, aumenta la Caridad, cumple de Iusticia, ayuda á la perseuerancia.

De goço, porque es joya en el coraçõ, suauidad en las ore-

jas,

jas, miel en la uoca, claridad en el entendimiento, fortaleça en las manos.

De gloria, porque da uista à los ciegos, oydo á los sordos, habla à los mudos, pies á los cojos, uida á los muertos.

Iesus quiere decir, y es Salvador, que nos salua, y libra de la uanidad del mundo, falsedad, y laços del demonio, fragilidad de la carne. Enemigos que nos molestan, trabajan, y atormentan.

Iesus consolador, de fuerte que quien lo gusta, lee, escribe, nada le da gusto, agrada, atrae sino el nombre de Iesus.

Iesus tiene cinco letras que pueden ser principio de cinco

palabras

EPITOME DE LA

Pf. 43.
Apoc.
capl. 2.
Pf. 24.
Ioã. 14.

palabras Jocundidad de la memoria, Eternidad de los uiuientes, Sanidad de enfermos, Virtud de los flacos, Suauidad del gusto. Tiene otras cinco propiedades, que es Victoria en la tentacion, Gloria en la remuneracion, Perdon de la conuersion, Gracia en la conuersacion, Medicina en la remision.

El qual nombre le conuiene à Cristo por su naturaleza diuina, y humana: diuina, porque sola su autoridad podia saluar la pena deuida à culpa infinita, humana, porque por ella se hizo pasible. A nosotros nos conuiene, porque por su inuocaciõ los males se quitan, los bienes se grangean: Enfermedades sana,

tribu-

tribulaciones, mitiga tentaciones, refrena aduersidades, quita. Da el ser, el buen ser, el perfeto, y el ser bienauenturados, nos libra del pecado, demonio, infierno.

Ultimamente (aunque ultimo en esta materia no lo ay) digo lo que Fray Luys de Granada por estas palabras. Estas pues son las inuenciones, que manda Esayas notificar al mundo, quando dice predicad en los pueblos las inuenciones que Dios buscò para nuestro remedio: y acordaos que es muy alto su nombre. Como si dixera. A tan grande bondad, y misericordia, como es la fuya, tales obras, y inuenciones con-

Symbo.

4. par.

trac. 2.

dial. 4.

Esaye.

ca. 12.

M uenian.

28
 EPITOME DE LA

uenian . Por tanto hermano quando oyeredes este nombre Iesus (que es nombre de ombre) no aueys de concebir tan solamente ombre , sino Dios infinitamente amable: mas uellido , y ayuntado con nuestra humanidad , para que assi lo lo pudiessimos mas facilmente conocer , amar , imitar : que son tres cosas en que consiste la suma de nuestra felicidad. Por tanto quando oyeredes nombrar este glorioso nombre inclinad deuotamente no solo la cabeza , sino mucho mas el anima , y el coraçon . Esto es de Fray Luys , y lo que yo encargo al Maestro , y dicipulo Cristiano , que el uno enseñe,

y el

y el otro de prenda con feruorosa
piedad, que trayendo este
santissimo nombre grauado en
el coraçon, y repitiendolo la
lengua para alabarle, y glorifi-
carle, sin duda nuestros princi-
pios en el saber con tal medio
ternan gracioso fin, y acertare-
mos en todo á poner mano muy
en nuestro prouecho, y en on-
ra y gloria de Iesu Christo, que
con el Padre, y el Espiritu san-
to uiue, y Reyna por los siglos,
de los siglos en su bienaentu-
rança, donde tenga por bien sea
mos por su misericordia dinos
de goçarle.

*Iota vnum, aut vnus apex non prece-
ribit á lege. Matt. 5.*

A V N C V-

RIOSO QUE PREGUN-
tò la inuencion, y nombre del
numero Guarismo, y razõ
del Castellano.



Lo que se
me pregun-
ta de la dife-
rencia que
ay de la cuẽ-
ta que lla-
mamos gua-
risma, o la Castellana. Lo que
tengo que responder, es que de-
sta cifra guarisma fue inuentor
uno llamado Algor. De adon-
de se dixo Algorisma; de Al-
gor, y Rhitmo que quiere de-

cir numero en Griego, como que numero, y cifra de Algor, y alterado el termino como otras muchas diciones en Español dicen guarismo. Este Algor fue vn insigne Matematico inuentor destas compendiosas cifras; y fingien las fabulas que nacio de la sangre del Dragon que guardaua los jardines de las Hesperides, y que tomò fundamento para su cuenta, y Carateres de aquella pregunta que hazia la Esfinge, diciendo qual es el animal que anda en quatro, dos, y tres pies. Porque los numeros de quien los demas se componen son estos, y las figuras correspondientes. Porque aora estan algo corrom

EPITOME DE LA

pidas de como se hacia antiguamente. Mas uiniendo á la cuenta Castellana llamase assi, porque son los Carateres Castellanos comunes con los Latinos, y otras muchas Naciones, como mas largamente se podra uer en la Biblioteca Vaticana de Sisto Quinto. Las letras que sirven en la cuenta Castellana, son ocho no más, C. D. I. L. M. Q. V. X. Y aunque en la Ortografia di alguna raçon de la que auia para que se pusiessen por los tales numeros. Dire aqui con la breuedad posible algo de lo dicho con algun aumento. Y si en algo se mudare la Doctrina sera refiriendo las diuersas opiniones que ay en

esto como en todas las demas, cosas, de los principios de todas artes, y ciencias.

Començando desde el primer Numero significado por la I. que es señal de vnidad, digo que lo es por su figura, la qual es una linea sencilla, recta, sin composicion, ni junta de otra. Antes ninguna otra letra se hace sin que ella sea parte en ella. Así la vnidad no se compone de otro Numero, mas ningun Numero puede serlo sin ella, como lo sintio Boccio. Así la I. puesta dos veces significa dos, II. y tres, III. quatro, quatro, IIII. Hasta llegar à este Numero se cuenta por I. multiplicada.

EPITOME DE LA

La V. significa el Numero de cinco, porque es la quinta letra uocal. Si le ponen la I. antes IV. hace quatro, si depues VI. seys, &c. Y assi hasta nueue que se hacen de quatro, I. y una V. El Numero de diez se significa por la X. Porque como dice Prisciano, es la decima de las consonantes. Y prueualo desta manera, porque la H. por no ser letra no se à de contar, la K. Z. son de los Griegos la C. G. Q. se an de contar por una sola, la B. y la F. por otra sola. La S. no es letra sino siluo, y assi es decima consonante la X. No me satisface mucho esta dotrina. Y assi tengo por mejor la de a-

que-

quellos, que dicen, que porque la figura de la X. consta de dos V. juntas, y cada una significan cinco, juntas hacen diez desta manera.

V.

Λ.

La letra L. significa cinquenta á imitacion de los Griegos que lo significauan por la N. Porque como dice Prisciano, la una suele solituyr por la otra. Como Nympha, Lympha. Que propriamente la una, y otra dicion quiere decir el agua. La C. significa ciento (como emos dicho) porque es la primera letra con que se nombra el tal Número.

La D. significa quinientos,

por lo que tratando su naturaleza diximos , y porque entre la D. y la M. que significa mil, quitando la K. y H. (por lo que se â dicho) ay cinco letras que son lamitad de mil quitando por cada una ciento. Mas de esta dotrina de Prisciano , se rie Manucio-, y no sin causa, y assi conuerna decir la significacion de la M. que desto depende la uerdad.

La M. significa mil. Porque es la primera letra de este Numero . Aunque Prisciano dice que mil se significa de esta suerte. CXJ. Paulo Manucio condena esta deducion, y dice que repugna á toda certeza de antigüedad, y que los Antiguos

finificaban el Numero de mil desta suerte CIJ. y quinientos de esta manera. IJ. y por descuydo de los escritores, y Impresores, ó por la mucha prisa en el escrebir se juntaron estas letras, y quedó la figura de M. en el mil, y aun en las Imprentas, y letra demano antigua la halló en esta forma OO. y assi mismo cerrandose la J. con la I. se hizo figura D. y aun en algunos instrumentos antiguos se halla esta figura JC. para significar mil. Por auerse corrompido los primeros Carateres. Como aun en otras muchas cosas vemos esta mudança, y alteracion. Quien fuere curioso, y quise.

EPITOME DE LA

re uer mas á este proposito, lea las Adiciones que hizo el docto Paulo Manucio sobre el Diconario de Ambrosio Calepino, que para la duda presente, y asunto de nuestra obra con esto abremos cumplido aduertiendo de la Q que acerca de los Latinos antiguos significaba quinientos mil, porque la Q. es la primera letra de la dicion con que se significa el tal Numero. Y no se usa contar por esta letra. Ni entiendo que ay otras letras del A. B. C. Latino (que es nuestro Español) que tengan fuerça de Numeros. Lo qual tambien aduertie Fray Angelo Roca, y otros ombres doctos que acerca desto escriben

en La-

en Latin que podra uer el curioso con algun espacio, mas para el que no lo entienda, ò quiera bello sucinto, esto bastara por aora, y mi deseo que es de acertar en todo à seruir
à mi Patria España.
con la ayuda
de Dios.

FIN.

CON PRIVILEGIO.

Impresso en Bacça, por Pedro
de la Cuesta, Año 1614.



En la m. que podra ser el cu-
 rrido con algun espacio, mas
 que el que no lo entienda.
 En esta bella lincia, elle bala-
 la portora, y mi delfo que es
 de acortar en todo á servir
 á mi Patria España
 con la vida
 de Dios

F I N

CON PRIVILEGIO

impreso en B. de B. por Pedro
 de la Cruz, Año de 1711

DE LA GRAMA

YCA ESPAÑOLA

DIRECCION AL LICENCIA

do del Sr. D. Juan de los Rios

de Madrid

de la Real Academia de la Lengua

de la Real Academia de Ciencias

de la Real Academia de Historia

de la Real Academia de Bellas Artes

de la Real Academia de San Fernando

de la Real Academia de San Carlos

de la Real Academia de San Juan

de la Real Academia de San Felipe

de la Real Academia de San Isidro

de la Real Academia de San Jeronimo

de la Real Academia de San Basilio

de la Real Academia de San Vicente

de la Real Academia de San Sebastian

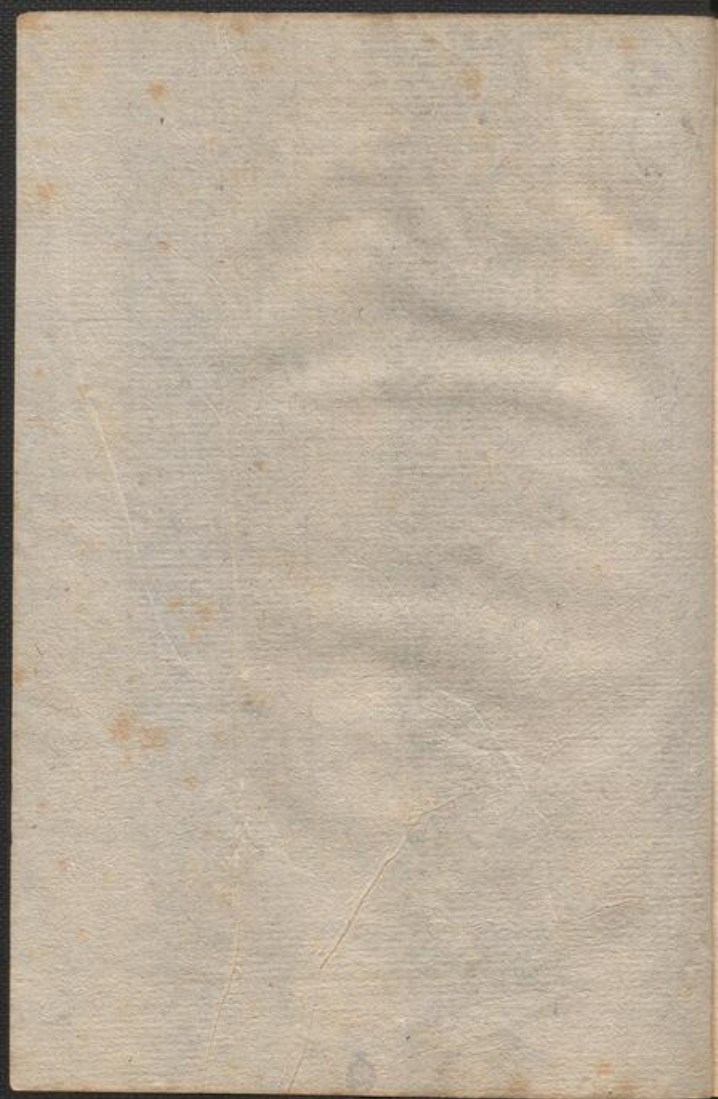
de la Real Academia de San Esteban

de la Real Academia de San Pedro

de la Real Academia de San Pablo

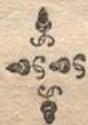
de la Real Academia de San Andres

de la Real Academia de San Juan de los Rios



¶ INSTITVCIONES ¶
DE LA GRAMA
TICA ESPANOLA.

DIRIGIDAS AL LICENCIA-
do don Sebastian de Cobarrubias Oroz-
co , Capellan de su Magestad , Maestre
escuela , y Canonigo de la santa Iglesia
de Cuenca , y consultor del santo ofi-
cio de la Inquificion , y Au-
tor del Tesoro de la
lengua Espa
ñola.



POR EL MAESTRO BARTOLO-
me Ximenez Paton.

DEPARTMENT OF THE INTERIOR
BUREAU OF LAND MANAGEMENT
WASHINGTON, D. C.

UNITED STATES DEPARTMENT OF THE INTERIOR
BUREAU OF LAND MANAGEMENT
WASHINGTON, D. C.

UNITED STATES DEPARTMENT OF THE INTERIOR
BUREAU OF LAND MANAGEMENT
WASHINGTON, D. C.



Un tesoro de la
 lengua Espa-
 ñola, minas de
 propiedad, In-
 dias de su ele-
 gancia dedi-
 co, ofrezco, y
 envío al ardite, plomo, y poco ago-
 gue que con mi pequeña industria é
 podido adquirir en estas institucio-
 nes reglas, y preceitos de su Grama-
 tica. Tal Mario Nizolio, o Am-
 brosio Calepino pedian otro de Le-
 brixia, o Prisciano: pero mientras
 estos resucitan naciendo otros como
 ellos acompañe al presente Nicvnor, o
 Minucio. Pues como V. m. igual
 en el asunto, y mayor en la erudi-
 cion que ellos, yo en la metodo me-
 nor que estos y en el argumento se-

DEDICATORIA.

mejante quiero que el ardite junto con tan gran tesoro tenga precio, esta pequeña plomada en el uso de las minas sea estimable, y para la labor de tantas como en esta nueva España nos a descubierto el açogue sera de alguna importancia. Sino tan cendrado como deuia, lo mas bien labrado que yo é podido. Y todo con el arrimo de tan gran tesoro sera de codicia. Porque diciendo lo que sien to pareceme que Plinio Segundo escriuiendo à Seuero nos dio la figura de V. m. y sus obras, y aun de su poca salud, y proliza enfermedad en Tito Ariston en estas palabras, Perturbat me longa, & pertinax valetudo Titi Aristonis: quem singulariter, & miror, & diligo. Nihil est enim illo

*Lib. I.
Episto.*

grauius.

gravius. Sanctius, doctius. Ut mihi non vnus homo: sed literæ ipsæ omnesque bonæ artes in vno homine summum periculum adire videatur. Quam peritus ille, & priuati iuris, & publici quantum rerum: quantum exemplorum, quantum antiquitatis tenet. Nihil est quod discere velis quod ille docere non possit mihi certe quoties aliquid abditum quæro, ille thesaurus est. *Y no me parece que son menos a nuestro proposito las causas porque a la erudicion de Ariston llamo tesoro prosiguiendo.* Iam quanta sermonibus eius fides. Quanta autoritas. Quam pressa & decora cunctatio? quid est quod non statim sciat? & tamen ple-

DEDICATORIA.

*Luper.
libr. I.*

rumque hæ sitat. Dubitat di-
 uersitate rationum, quas acri,
 magnoque iudicio ab origine,
 causisque primis repetit, dis-
 cernit, expendit. *El mismo en
 otra epistola escusa mi atreuimiento
 de acomodar tan vmilde trabajo a
 tan grandiosa obra, por ser el fin v-
 no defender, onrrar, engrandecer la
 gloria de nuestra patria. Inde li-
 ber (dice) creuit dum ornare
 patriam, & amplificare gaude-
 mus: pariter & defensionis eius
 seruiamus, & gloriæ. Aunque
 con gran desigualdad. V. m. con tan
 gran tesoro. Porque siendo (como lo
 es) quando mayor, mas rico, demas
 prouecho y estimacion como en otra
 Epistola lo dixo tambien Plinio. Et
 herculeut aliæ bonæ res ita li-*

*libr. I.
Cornel.*

ber

ber bonus melior est, quisque quo maior. Yo con tan pequeños tratados como son la Elocuencia Española, el Orador, estas Instituciones y Ortografía. Porque como en el Tesoro esta cierto lo bueno en estas partes ay temor de lo malo a que se da algun remedio con la breuedad segun opinion de Marcial a su libro.

Tacito.

Tertia res hæc est, quod sicui forte legeris: Scilicet vsque malus: non odiosus eris.

Libr. 2.

Ep. I.

Vna milicia profesamos, vna empresa pretendemos aunque ocupando diferentes plaças v.m. de general, yo de minimo soldado con tal capitán puedo prometerme buenas esperanças y asegurar buen suceso: como el Salaminio lo tenia (aunque pequeño) defendido del escudo de Telamon su erma-

DEDICATORIA.

no. Que quando es Leon el Capitan,
no se duda de la gloria aunque sea el
soldado cieruo. V. m. como Capitan
desta jornada me reciuu en su condu-
cion, como Maestro en su doctrina, y
la destes renglones en su protecion.

Y a mi me ponga en el nume-
ro de los q̄ le dessean ser
uir, assi guarde Dios
a V. m.

* *
*

•SSO•

•SSO•

INSTI.

INSTITVCGIONES
DE LA GRA-

matica Española.



A S partes
de la oraciõ
todas las len
guas conuie
nen en q̄ seã
las mismas
aunque en el

numero ay opiniones. Mas su-
puesto que se determine quan-
tas y quales son seran en nues-
tra lengua las que en la Griega
y Latina como constara. Var-
ron señalò dos partes solas (y pa-
rece lo tomò de Aristoteles)

li. 7. de
ling. La
tin.

A 5 aunque

Instituciones de la

*Libr. I.
capi. 4.*

aunque depues siguiendo el parecer de Dion dixo que eran tres y en esto no tubo constancia pues vltimamente señalò quatro Aristarco afirmò que eran once: y ansi lo sintio Quintiliano aunque depues puso ocho . Pedro Simon Abril en su arte Latina y Griega puso diez . Antonio de Nebrixa enseñò ocho , y esta es la opinion que mas fuerça à tenido y durado . Francisco Sanchez de las Broças prueua que son seys. Mi opinion (dende que tube discurso propio) á sido de que son cinco , y asi lo enseñò a mis dicipulos , y se â defendido en conclusiones publicas : sin que con ningunas raçones , ni argu-

mentos

mentos nos ayan podido conuencer, ni probar lo contrario: y mas sin temor lo tenemos depuesque con ser opinion nuestra hallamos ser tan antigua que la tubo y enseñò Platon, y depues del lo escriuió Diogenes Laercio en la vida de Zenon y las quenta Nombre, Verbo, Preposicion, Aduerbio, Conjuncion. Las palabras de Platon son estas. Todas las cosas del mundo ò son permanentes como *el hombre, arbol*. Y estas se llaman nombres: Otras ay cuya naturaleza dura en quanto se exercita la tal cosa como *corre, ama*: y este es verbo. El nombre à menester alguna cosa que le determine aquesto, ó

Diálogo deen
te.

aquello

Instituciones de la

aquello y desto sirve la preposicion como *en* la inorancia *por* la inorancia. El verbo tambien tiene necesidad de cosa que le de calidad buena ò mala y esto hace el adverbio, *bien* corre, *mal* corre. Finalmente conuenia que las oraciones que constan de las quatro cosas dichas se trauasen y atasen entre si y para esto aproueche la conjuncion como yo leo y tu oyes. Esto es de Platon y dotrina verdadera y siendolo porque se á de seguir la opinion que fuere mas comun? No teniendo fundamento de verdad, pues es cierto que el yerro comun no á de establecer derecho forçoso?

El nombre (en lengua Española) no se declina por casos sino se varia con preposiciones como *el ombre*, *del ombre*, *para el ombre*.

El verbo se conjuga por modos y tiempos como *amo*, *amaba*, *ame*. La preposicion se pone al nombre por aposicion y no por composicion como en el Latin como *con Pedro*, *à Pedro*, *contra Pedro*. Si algunas vezes se halla en composicion sera en diciones que salen de Latinas no propriamente Españolas como *permanente*, *perfidio*, *ingrato*, *reprobo*.

El adverbio es el que à el nombre ó verbo le da calidad buena ó mala como *bien*, *ama*,

mal

Instituciones de la

mal corre, muy santo, poco sauió.

La conjuncion junta semejantes oraciones como *tu lees, y Pedro escribe*. El pronombre no haze distinta parte de la oracion quel nombre, y lo mismo decimos del participio. El qual es nombre adjetiuo verbal. La interjecion no es parte de la oracion propia ni reducida como adelante prouaremos lo vno y lo otro.

El nombre es en dos maneras sustantiuo, ò adjetiuo. Sustantiuo es el que se junta solo à vn articulo como el ombre, la muger. Porque en Español no ay sustantiuos comunes de dos. Adjetiuo que se varia ó por dos terminaciones como

santo

santo, santa y estas siempre se acaban en O , y en A , la que se acava en A , concierta con los femeninos como *muger santa*, la que en O , con los masculinos y si vinieren los adjetiuos solos se suple el sustãtiuio como en *enemigo ombre*, *enemiga muger*. Sacase *testigo* que es comun de dos . Lo qual tambien sucede frequentemente entre los Latinos . O el adjetiuo es comun de dos porque (contra la opinion de los que lo contrario p̄saron) en Español no ay comunes de tres . Los comunes de dos conuienen a ambos generos , y se acaban en muchas terminaciones en E. como *leue*, *infame*, en IL como *facil*, *debil*. En

AZ, como *capaz*, en OZ, como *feroz*, &c. El nombre sustantiuo puede estar por si solo en la oracion, y el adjetiuo no puede estar sin sustantiuo expreso, ó suplido.

Los generos de los nombres son quatro masculino, femenino, neutro, comun de dos. Al masculino acompaña este articulo. EL. al femenino. LA. al neutro Lo, el qual no se halla sino en adjetiuos sustãtiuados como, *lo santo*, *lo bueno*, *lo facil*. El comun de dos es el adjetiuo (como queda dicho) y se llega à vno y otro sustantiuo como *ombre infame*, *muger infame*, *varon mordaz*, *hembra mordaz*. Como à los cinco Latinos se añaden

à los cinco Latinos se añaden Epiceno, y Ambigo, tambien los podemos añadir à estos quatro Españoles porque los ay como *el vinagre* se dize en esta tierra, y en Castilla *La vinagre, el chinche y la chinche*. Y otros muchos que ay ambigos quando los nombres Sustantiuos baxo de vna terminacion admiten dos generos. Epiceno es el que no tiene mas de vn genero y en el se entiende macho y hembra como *La Grulla, la Cigüeña* Se entiende aunque sea el macho de aquella especie, Y *el Gorrion, el Cuervo* aunque sea la hembra.

Para conocer los generos en quanto lo significado la misma regla tienen los Españoles que

los Latinos . Las voces que significan varon verdadero ó fingido son del masculino, las que hembra del femenino como lo enseña la primera regla del genero en todas las Artes Latinas . En quanto à las Terminaciones tambien son reglas ciertas y sin excepcion que los nombres acabados en O. son Masculinos como *Libro* , *Carro* , *Fuego* . Los acabados en A. son Femeninos como *Carta* , *Traça* , *Yerua* . Sacase dia que es Masculino . Aunque por abuso , ó por eufonia se an hecho ambigoslos que comiençan en vocal , y se juntan mas de ordinario al articulo Masculino como *El Agua* , *el Alma* , *el Asa* , con que en rigor

se auia de decir *la Alma, la Asa, la Agua*. Mas á tenido tal fuerça la eufonia entre los Españoles que por ella no solo en los versos, mas en las prosas no solo las cometen pronunciandolas, mas escriuiendolas como *A el Letor, á el Dotor, á el Maestro* Escriben los que bien al Letor, al Dotor, al Maestro, y en verso.

De aquellos que arderan eternamēte.

¶ Imprimen. ¶

Daquellos qu arderan eternamente.

Y en los sobre escritos de los nombres que comiençan en vocal no dicen *á Antonio, á Andres*, sino *Antonio, Andres*. Y aun sin auer este concurso de

Instituciones de la

vocales solo teniendo atencion
así se pospone, ó antepone el
adjetiuo hace estas sinalefas co-
mo *Ombre primero*, ó *tercero*, *cosa*
grande, *Pedro santo*. Antepuesto se
dice. *Primer ombre*, *tercer om-*
bre, *san Pedro*, *san Ioan*, *Mari Lo-*
pez, *Garci Sanchez*, *gran cosa*, *gran*
negocio. Esto en quanto la eu-
fonia Española. En quanto á
las demas terminaciones (que
son muchas) no es facil de esta-
blecer regla general porque por
todas partes hallo muchos de
ambos generos. Por lo qual
pide ocupacion particular si al-
gun curioso quisiere tomarla
por su cuenta sera agradecido
á su patria que las muchas mias
me an de ser impedimiento pa-

ra no hacerlo yo . Solo quiero advertir no se dexen llevar del genero que las diciones tienen en Latin , que haran solecismos y mal Romance como los que dicen *el Puente* , *el Culebra* , porque *Pons* , y *Anguis* son Masculinos , y assi tambien abran de decir *el Fuente* , *el Sangre* . Estos tales aun las etimologias de las diciones quieren explicar quando hablan diciendo *los Abrejos* , *los Anteojos* , por *Abrojos* , *Antojos* . Pareceme que estos picando de resauidos pecan de necios pues vno dellos dixo allanandose à dar genero femenino à la culebra en Romance que era hembra en Romance , y macho en Latin . Para huir

estos yerros figan el genero
 quel Español tuuiere reciuido,
 y en los ambigos el vsado en la
 prouincia donde estuuieren con
 forme esta regla.

*y Orator Patrie doctum ne spreuerit
 vsum.*

L OS articulos son tres El. ò
 Le. para Masculino La. pa-
 ra Femenino. Lo. para Neutro
 Aduiertase que esto tiene co-
 mun la lengua Española, con la
 Griega que casi siempre se acõ-
 pañan los articulos â los nom-
 bres sustantiuos como el om-
 bre ama las virtudes. Lo que
 no tiene el Latin, que si no es
 en ocasion forçosa, no se junta

â ellos, y esto es quando hacen la dicion comun indiuidua, y singular, como. *Hic homo fecit.*

Los numeros sō dos Singular y Plural, singular que habla de vno como *Ombre*, plural de muchos como *ombres*. Solo en el transito del Singular al Plural se hace esta variacion en los nombres Españoles en los acabados en vocal añadiendo S. como *santo, santos*. *Buena, buenas*. *Fuerte, fuertes*. *Caniqui, caniquis*, aunque algunos dicen *Caniquies*. Como *Alhories*. En los acabados en consonantes se añade. Es. como *Martyr, Märttyres*. *Virgen, Virgenes*. *Celemin, Celemines*. *Par, Pares*. *Verdad, Verdades*. Al-

Instituciones de la

mud , Almudes . Dolor Dolores .

Caso es la cayday terminacion de la dicion y estas en ninguna otra lengua se hallan (de las que yo tengo noticia) con la variedad , y elegancia que en la Griega , y Latina que tienen seys en cada numero . Las lenguas que desto carecen se ayudan para variar las diciones (como diximos) de las Preposiciones . Aunque dos ò tres pronombres ay que tienen variacion , en el singular , *Yo , demi , para mi , conmigo . Tu , deti , para ti , contigo , aquel* quando hace reciprocacion decimos *para si , consigo* . De aqui se sigue que como no tienen variedad no constituyen diferentes declina

ciones

ciones. Porque solo en el recto, ó Nominatiuo tienen su diferencia, y en el las terminaciones diferentes son tantas, y mas que en Latin.

Tambien ay nombres diminutiuos y aun tienen mas terminaciones que entre los Latinos, como *de ombre, ombrecito, ombrecillo, de santo, santito, santillo, santico*, y aun *santuelo, de Pedro, Perico; Periquito, Periquillo*. Que tambien se halla la diminucion en los nombres propios. Los quales son los que significan cosa propia y determinada, como *Roma, Toledo, Andalucia, Anibal, Taxo, &c.*

De los nombres propios de

Instituciones de la

varon se diriuian los Patronimicos, de que esta llena la lengua Española como la Griega. Porque antiguamente aunque los primeros nombres propios se hicieron comunes con auer muchos de vn nombre *Pedros, Ioannes, Franciscos*, para la distincion necesaria al conocimiento decian *Alonso hijo de Pedro, Pedro de Fernando, Fernando de Martin, Martin de Sancho, Bartolome de Ximeno*. El qual modo de hablar tomaron de los Romanos. Depues à imitaciõ de los Griegos (de quien lo tomaron los poetas Latinos) usaron de Patronimicos diciendo *Alonso Perez, Pedro Fernandez, Fernando Martinez, Martin San-*

chez?

chez, *Sancho Rodriguez*, ò *Ruiz*,
Porque *Ruiz*, y *Rodriguez* vien-
nen de *Rodrigo*, porque aun
Rui se dice, como *el Cid Ruidiaz*
y *Diaz* es Patronimico de *Diego*,
de *Nuño Nuñez*, de *Ximeno*,
Ximenez, de *Marcos Marquez*, de
Enrriquo Enrriquex, &c. Aun-
que algunos ay de quien no sa-
len Patronimicos, y siendo nom-
bres enteros juntos con otros
se hacen parte como *Marco An-
tonio*, *Ioan Francisco*, *Pedro Alon-
so*. Los Patronimicos son co-
munes à ombres y mugeres co-
mo *Ioana Martinez*, *Ana Fer-
nandez*. De nombres de hem-
bras no se diriuán Patronimi-
cos.

Los tres grados de nombres

Positiuos, Comparatiuos, y Superlatiuos los ay en cierta manera porque no guardan la formacion que entre los Latinos sino es los Superlatiuos que ò vienen dellos, ó les imitan, como *santissimo*, *bonissimo*. Lo que tiene de su idioma es suplir con dos Adueruios estos grados, el positiuo y *Mas*. En las comparaciones, como *Mas sabio*, *mas santo*, y *Muy*. En los Superlatiuos como *Muy habil*, *muy fiel*. También á tomado algunos Comparatiuos de los Latinos, como *Mejor*, *peor*, *menor*, *mayor*. La construccion del Comparatiuo es la conjuncion. Que como *Mas bueno que otro*, ò *mejor que otro*, *peor que tu*, ò *mas malo q tu*. &c.

Las personas (como en qualquier lengua) son tres. *Yo. Tu. Aquel.* Los vocatiuos siempre son de la segunda. Los demas Nominatiuos de la tercera sino es que por aposicion se reducen à la primera, ó segunda, como aun se reduce aquel en este verso.

Yo aquel que exercite mi debil canto.

EN rigor la persona es del Verbo y decir ques del nombre no es otra cosa sino decir quel nombre sirue à la tal persona.

El Participio no hace distinta parte de la oracion quel nombre, porques cierta manera de

nombre

Instituciones de la^a

nombre verbal adjetiuo , y si por alguna causa auia de ser parte distinta fuera por significar con tiempo , no significa luego no es ? Porque *Amans* en Latin , y *Amante* en Español puede ser de todos tiempos , como *soy amante amans sum* , *fui amante amans fui* ; *auia sido amante amans fueram* , *seré amante amans ero* , *abre sido amante amans fuero* . Así lo enseñó san Iustino martir . *Quando quidem (dice) hæc sillaba. Ens. non vnum dumtaxat, sed tria innuit tempora, præteritum, præsens, atque futurum. Platon puso esta palabra. Ens. con el tiempo futuro. Ciceron dixo. Et absui proficiscens in Gregiciam. Julio Cesar. Quos ab vrbe descendens Pompeius*

In admonitorio ad gentes.

erat

erat adhortatus, Terencio. *Sed postquam amans accessit precium pollicens*. El mismo. *Utro ad eam venies indicans amare*. A querer traer todos los exemplos que desto ay fuera no querer acabar. *Amatus*, *Amaturus*, *Amandus* al variar de los verbos los vemos juntos con todos los tiempos.

El pronombre tambien no constituye distinta parte de la oracion quel nombre. Porque si lo fuera tuuiera definicion particular que declarara su naturaleza y no le conuiniera la que le dan al nombre como le conuiene y quadra luego tambien es nombre? Porque se declina por casos y no significa con

tiempo.

Perier-
men li.
de Ma-
gis.

tiempo. Demas desto Aristoteles dixo de la oracion que cōstaua del nombre y del verbo consta deste que llaman pronombre, y del verbo luego es lo mismo que el nombre? san Agustin no dixo que el pronombre se ponía por el nombre sino el nombre por el pronombre, como Bartolome supone por mi, y parece le dio ocasion Platon diciendo en el Timeo, que antes que las cosas tuuiesen nombre se llamauan con los pronombres, y por eso el Cielo se decia. *Hoc. ò Ipsum.* Y ami me parece que Dauid se lo llamó quando dixo. *Et hoc (idest Cælum) quod continet omnia scientiam habet vocis.* Y se co-

menta

menta el mismo quando dice. *Caeli enarrant gloriam Dei*, &c.
 Y està mas individual el *Yo. Tu.*
Aquel señalándole quel que llaman nombre propio *Francisco, Sancho, Andres,* porque ay muchos destes nombres y puedo dudar de quien se entienda y diciendo *Yo.* no se entienda de otro que de mi y *Tu.* de ti. Porque à ser la doctrina contraria verdadera tambien fueran pronombres. *Maestro, Doctor, Capitan, Rey, Duque, &c.* Porque se ponen por los nombres de los que tienen estos officios, grados, ò superioridad. Fueran lo tambien las dicioes dichas por Antonomasia el *Poeta* por *Vergilio*, el *Orador*, por *Ciceron.*

Los posesiuios salidos de nombres propios fueran pronombres, como *Pompeianus*, *Ciceronianus*. Porque se ponen por los nombres propios de quien se deriban. Demas desto era necesario dar otra concordancia diferente de las tres si esta no es de sustantiuo y adjetiuo por no ser estas diciones nombres *Liber meus*, *Mater tua*, *Pallium suum*. Luego como quiera que sea yerran los que dicen que estas son partes distintas del nombre como tambien variaron en el numero pues Probo Gramatico dixo que eran veynete y vno, Prisciano y los modernos quince y otras cosas q̄ no nos importa saber mas de

que

que estas voces son verdaderos nombres y no hacen parte distinta. En lo qual me è detenido por ser doctrina que importa á la Gramatica de muchas lenguas.

El verbo ó es impersonal ò personal. El personal es el que tiene numeros y personas ciertas y determinadas como *amas, lees, oyes*. Impersonal el que no tiene numeros, ni personas ciertas ni determinadas como son todos los infinitiuos *amar, leer, oyr*, y no otros modos.

Las conjugaciones son tres y no quatro (como algunos quisieron fuesen á imitacion de los Latinos) y se conocen en los infinitiuos. La prime-

ra se acaba en Ar. como *amar*,
enseñar. La segunda en Er. co-
mo *leer*, *sauer*, la tercera Ir. co-
mo *oyr*, *serbir*. Algunos ver-
bos son de dos conjugaciones
como *añader*, ò *añadir*.

Los modos son segun los ad-
uerbios mas los mas comunes
son quatro Indicatiuo, Impe-
ratiuo, Conjunctiuo, Infiniti-
uo. Y aun à este mejor le dix-
ramos sin modo pues no le tie-
ne con determinacion y certe-
ça, mas este es su modo no te-
nerle. Es de tal naturaleza que
por la figura Enalage se pone
por el nombre y aun recieve ar-
ticulos y preposiciones, como
el escrebir es prouehoso, *del escre-
bir se sigue mucho bien*, con *escri-*

bir me è facilitado, la pluma es para escribir. Junto con los verbos exadiunto se hace de su misma naturaleza como puedo escribir, acostumbro leer, debo enseñar, y con algunos recieve preposicion como dexo de amar, no trato de oyr. Con Entiendo, Pienso Digo no se juntan infinitiuos sino esta conjuncion. Que. y con indicatiuo como entiendo que amas, pienso que escribes, digo que leer asi, quando se les llega infinitiuo es por Enalage vn tiempo y modo por otro y apela sobre la persona del verbo determinante como entiendo amar, es decir entiendo que amare, pienso escribir, pienso que escribiré.

Los generos de los verbos

son tres el Sufstantiuo. *Soy, Eres, Ser.* Los Neutros que no dicen transicion como *Viuo, Duermo, Ando.* Los actiuos los que la dicen, como *Leo, Amo, Escribo.* Aunque *Viuo* algunas veces se hace actiuo, como *Viuo vida triste.* Porque no es inconueniente vn verbo ser de dos generos por diferentes vsos, ó en diferentes tiempos, ó en diferentes tierras, como este verbo *Entrar* en España siempre auia sido neutro y ya muchas veces le hacen actiuo diciendo *entra ese recado, entra esas cosas.* La passiva se significa por circúloquios del participio en *Do.* y el verbo *Ser.* como *ser amado, yo soy enseñado, tu fuiste oyido.* Algunos par-

ticipios ay (como en Latin) que
 significan actiua y pasiva, como
Leido; Cenado; Bebido; Comido; Om-
bre bien leydo se dice en actiua, y
Libro leydo en pasiva, *estoy bien ce-*
nado, bien bebido, bien comido se di-
 ce en actiua, y tambien se ha-
 llan en pasiva, pero no verbo
 ninguno si es ayudado de. *Soy;*
Eres; &c. La construccion destos
 verbos actiuos es mediante pre-
 posicion y sin ella. En cosas ani-
 madas por la mayor parte se po-
 ne la preposicion como *siruo á*
Pedro fauorezco á Ioan, amo á Fran-
cisco. En cosa sin alma estan sin
 ella como *amo la verdad, leo los*
libros, oyo el Euangelio. Aunque
 los de mouimiento quieren los
 lugares con preposicion, como

Voy á Toledo, parto á Sevilla. Quando se hace reciprocacion sobre qualquiera de las tres personas se dice desta manera. *Amo me, Amaste, Ama se. Amamo nos. Aman se,* y tambien sin hacer la decimos, *Amas me, Amo te Amã nos, ó Aman os.* Y en la tercera se hace el articulo relatiuo como *Aman le, Aman los, Aman la, Amã las.* Quando se juntan â infinitiuos algunos conuerten la. R. en. L. y dicen por *Amarle, Amalle, Amarlos, Amallos, Amarla, Amalla.*

Los tiempos son los que entre los Latinos (digo) seys. Los tres que son Preterito imperfecto, Preterito perfecto, Futuro imperfecto se forman del pre-

sento como de Amo, Amas, Amaba, Ame amare. Leo, Leya Ley Leere. El Preterito plusquam perfeto, el Futuro perfeto, y los dos preteritos del conjuntiuo son circunloquios como yo auia amado, yo aure amado, yo aya amado, yuiese amado. El Imperatiuo tambien se forma del Presente, como amatu. Este verbo. E. As. A. *auemos* *auays*, *an*, es casi como *foy*, y asi ayuda à los circunloquios. Aunque por venir de *Habeo*. Latino, tiene algunas yeces su significado y construccion, como *A quatro años*, es decir *tiene quatro años*, el Italiano casi siempre lo vsa por tener. Su Infinitiuo, *Auer*, à dexado la fuerça de ser verbo y

la tiene de nombre, y así le dan plural *Aueres* por las riqueças aunque no esta bien recibida esta dición en buen lenguaje. Deste verbo, desta dición. De y los Infinitiuos se hacen circunloquios que corresponden â los de Rus. y. *Dus* en Latin, como *é de amar*, *é de ser amado*, *auias de enseñar*, *auias de ser enseñado*. Del Preterito imperfecto no se forma otro tiempo, aunque en algunos ay que considerar aduirtiendo â el vfo. De *Ver.* es preterito *Vi.* y está reprobado. *Vide.* mas en tercera persona se dice bien *Vió*, y *Vido*. De *Traer.* se dice *Trujo*, y *Trajo* y lo toma de *Traho* Latino. Los de la primera conjugacion se acaban en *E.* como

Ame, enseñe. Alabe. Los de la segunda y tercera en I. como *Ley Vi. Serui.* En la primera silaba en la tercera persona de singular, y plural, en estas dos conjugaciones la E. se conuierte en I. como *Serui, Siruio, y Siruieron,* esto en algunos verbos que en otros no como *Ley, Leyó, Leyeró.* Pero es bien que estas y otras tales mudanças aduertael curioso en la lengua Española.

Aduerbios no ay tantos como en la lengua Latina. Los Nume-
rales Latinos como *Semel, Bis, Ter, &c.* se interpretan por nombres Españoles, como *una vez, dos, tres, &c.* Los de tiempo en Latin muchos lo son como *Nuper, Nunc semper.* Mas no todos

los que quentan porque *Hodie* es ablatiuo, y *Sero, Cito, Breui, Continuo*, y otros à quien se le suple. *Tempore*. y así tambien en *micho*, *poco* se entiende tiempo, y *Mañana, Mediodia, Tarde* son nombres Aduerbios son. *ahora, antes, despues*. Tambien lo son de lugar *Aqui ay, alli, lejos, cerca*, y no ay la copia que en Latin. Las afirmaciones tambien se hacen por nombres y no por aduerbios, como *ciertamente, deueras, por mi vida*, sino es *Si*, q̄ es aduerbio. y *No*. en las negationes. *Ojala* es aduerbio optatiuo, *Si*, y *Sino*. cõdicionah. Las interrogaciones son nõbres como *Porque?* donde se suple *Raçon, ò causa*. y aun en Latin tambien lo son *Quare*, ablatiuo, *Qua-*

mobrē. acusatiuo. Las demōstraciones se hacē por verbos como Veislo alli, alli esta. Las dudas por nōbres, como acaso, por ventura. hola q̄s diciō vocatiua tēgola yo por nōbre comun, y algunos le dan plural Holas acaba es verbo.

Las preposiciones tābiē son menos q̄ en Latin. *A. para Sin. Con para con, de Cōtra Hacia. hasta* Los Hispanismos q̄ les corre: pōdē à las demas Latinas, ò son nombres, ó adverbios Españoles.

Conjunciones no hallo mas de tres. *Y. conjuntiu. O. disjuntiu. Ni, negatiua.* La interjeccion en Latin, Griego, ó Español, no hace parte de oracion. Porque las partes de la Oraciō añ de sinificar por aluedrio de

los hombres, y no naturalmente. La interjección es vn afecto del animo q̄ significa sus pasiones naturalmente. Luego no puede constituir parte de la oración? El suspiro, folloço, queja, risa y las demas señales de dolor y alegría de la misma manera se hallã e el Griego q̄ en el Latino, Arabigo, Hebreo, Indio, Español & y aũ las ay en los brutos, luego son afectos naturales? Pues por serlo todos riẽ y llorã cõ vnas mismas voces, y así no hacẽ parte de la oración segũ Aristoteles. Los Griegos cõtaron entre sus adverbios las interjecciones, mas fue engaño porq̄ ni son voces Griegas, ni Latinas, ni Españolas aunq̄ se escribã cõ sus letras las quales no

son

son mas de vnas señales de al-
guia ò de pesar q̄ se hallan en los
brutos q̄ ni tienē discurso ni ha-
bla. Por estas causas Lorẽço Va-
la defechò la interjecion de las
partes dela oracion. An replica-
do algunos q̄ vasta hacerle mu-
dar el sentido à la oraciõ para q̄
sea parte suya. A los quales è
respondido que vna puntuaciõ
desta, ò de aquella manera cau-
sa esta variedad de sentido y
no por eso los puntos son par-
tes de la oracion de lo qual se
infiere euidentemente que son
cinco como auemos probado.

Las concordancias son tres
(como en Latin) de nominati-
uo y verbo, sustantiuo y adjeti-
uo, relatiuo, y antecedente.

*Libr. I.**cap. II.*

La denominatiuo y verbo conciertan en dos cosas en numero y en persona, como. *yo amo, tu amas.* No puede auer verbo sin nominatiuo ó cosa que haga las partes. Los nominatiuos que ordinariamente se suplen son la primera y segunda persona y terceras de plural como. *Amo, lees, dicen.* Quando ay dos ó mas nominatiuos de diferentes personas, el verbo à de seguir la mas principal. La primera es mas principal que la segunda, la segunda q̄ la tercera, y muchos nominatiuos de singular quieren el verbo de plural como. *Yo y tu amamos, tu y aquel lees.* La cõrtesia Española tiene algunos modos de hablar

que

que preuieren estas concordā-
cias vsando del plural por singu-
lar y de la tercera por segunda
persona como, *Vos haceys esto*, pa-
ra decir *tu haces*. V. *Magestad*
Excelencia, Señoria, ó Merced, me a-
yude, y fauorezca. Aqui la segun-
da persona la haze tercera.

El sustantiuo y adjetiuo con-
ciertan en genero y en numero
como *Varon santo, muger onesta*,
muchos sustantiuos de singular
de ordinario quieren el adjeti-
uo de plural como *Pedro y Ioan*
sabios. Si ay muchos sustantiuos
y el adjetiuo es de singular con-
cierta cō el mas cercano como
Enojos, rēcores, passiones, enemistad
mala. Esto es poco vsado dixera
se bien *todo es malo, ó es cosa mala*

Instituciones de la

ó son cosas malas. Si es de plural el adjetiuo à de seguir el mas principal genero que el masculino como, Pedro y Maria santos.

El relatiuo y antecedente cõciertan en dos cosas en numero y en persona como, conozco á Pedro el qual te ama. La doncella sirue á Dios: à la qual el premia los hombres me onran à los quales amo. Aunque algunas veces el relatiuo es inuariale. Que, ò Quien como. Pedro que te ama es conocido. Maria q̄ me sirue te onrra. Los ombres que onrras te pagan. Las mugeres que estimas corresponden bien. Pedro à quien onrras te ama. Ioana à quien sustentas te sirue. Los ombres à quien conoces te quieren. Aunque à este algunos le dan plural co-

mun de dos diciendo. *Los ombres
ò mugeres à quienes conoces.*

Acerca de la propiedad de la lengua Española me parece es bien advertir que aunq̄ es verdad que tiene muchas diciones de otras lenguas como de la Gotica, Arabiga, Hebrea, Latina (porque estas naciones particularmente la an abitado) y de la Francesa, Italiana, Flamenca, Alemana, Griega, y otras (por la comunicacion y correspondencia) con todo no es facil de averiguar en los vocablos q̄ tengan analogia vna y otra lengua, qual los tomó de qual el. Demas que no porque los vocablos sean comunes à algunas lenguas es cierto que vnas lo to

març de otras. Porque que mas raçon ay para que el Español re ciuiese estos nombres, *Tabla ó Pared*, y otros de *Tabula*, y *Paries* Latinos, que el Latino del Español? pues Quintiliano confie sa que reciuieron muchos ter- minos los Latinos de los Espa- ñoles, y los reduxeron à su idio ma, como tambien se nos an pe gado de otras naciones y las e- mos reducido à el nuestro. Asi digo que lo mas cierto es en se mejantes voces que dende la confusion de las lenguas en Ba bilonia son muchissimas de las comunes, sino todas. Porque nū ca Dios castigò á los ombres sin que en el mayor rigor del casti go dexase de acordarse y vñase

de su misericordia. Asi aunque castigò aquellos locos de la torre con la confusion de las setenta y dos lenguas vsò de su misericordia dexandoles vocablos comunes para que tuuiesen alguna entrada y principio de comunicacion para la inteligencia de los que les dio particulares. Y (sino juzgo mal) me parece que los mas de los tales vocablos comunes serian de la lengua Hebrea, que era sola ia que hasta entonces se hablaba. En prueua desto hace la dotrina de Fray Rodrigo de Yepes en el libro del Niño Inocente de la Guarda, y la de Ioan Lopez Velasco en el de la lengua Castellana, y no pienso que dexara de

Instituciones de la

ayudarnos del doctissimo Co-
uarrubias.

Tambien aunque (como e-
mos enseñado) la lengua Espa-
ñola tiene su idioma y dialetos
la emos ydo cotejãdo con la La-
tina por hacer mas conocida e-
sta verdad con la diferencia de
declinaciones, conjugaciones,
generos, y otras cosas que en
nuestra doctrina se podran auer
aduertido y porque estas Insti-
tuciones, y los demas prece-
tos que acerca desta lengua se po-
dran dar no son para nosotros
sino para los estrangeros que la
desean sauer y el medio mas co-
mun que entre nosotros y ellos
ay para entendernos es la len-
gua Latina por eso para comu-

nicarles

nicarles la nuestra la bamos equiparando en lo que es posible advirtiendole en lo que tienē diferencia porque así les sera mas facil esta dotrina como también lo es la Gramatica Griega à los que primero supieron Latin. Que por ser esta lengua tan comun à todas las naciones del mundo, y enseñarse casi en todas ellas con tanto cuydado y curiosidad en estudios publicos y particulares à permitido Dios que no aya Prouincia donde este en su puridad y que solo aya quedado en los libros que tenemos de los antiguos en su origen de quien se deriua à los que an escrito, y escriben los sucesores de todas las naciones, en to

das

das las materias con la imitaciõ posible vnos mas, otros menos bien procurando dar a entender sus concetos.

Con esto entiendo emos dado vn suficiente principio a la Gramatica Española, para que otros de cuyo ingenio mas se pueda fiar la aumēten como la Griega y Latina, pues es vna de las setēta y dos lēguas muy estimada en las naciones estrangeras. El lector reciuva de mí los deseos q̄ en esta obra puede auer conocido pues su len tener estimacion del animo que proceden. Y particularmente V. m. pues arrimo a su grã Tesoro mi pobreza para que cobre valor. Y pues ambos procuramos ha-

zer conocido el de nuestra lengua con-
cluyo con las Coplas Españolas
de Francisco de Guzman.

O Nra del onor Hispano
(mas illustre y escelente)
recebit este presente
pequeño de pobre mano.

Mas ya que no me concede
la fuerça que poco puede
crecer en la cantidad
recebit la voluntad
crecida, de do procede.

So os

So os]

DECIMA

DECIMA DO-
MINI PHILIPPI DE MELGA
rejo, ac Manriqui disci-
puli Autoris.

C Edat tibi ipse Archimedes
Grammaticus, ac Sosibius,
Aristonicus, Archibius
Donatus, Aeron, Diomedes:
Elcates, Palamedes,
Apion, Crates, Dicæarchus,
Diogenianus, Aristarchus,
In Grammaticis præceptis
admodum doctis, erectis,
& in Eticis Plutarchus,



APOLO-

D 4

DECIMA

APOLOGIA EN DEFENSA

de la doctrina del Maestro Bartolome Ximenez Paton compuesta , y orada en publico en Villanueva de los Infantes por Diego Tornel Mexia su dicipulo, y Catedratico de vmanidad en el Colegio de la Villa de Beas.

Aquel Filosofo Platonico , Orador vniuersal, ojos de su tiempo, y lengua del nuestro principe de la Eloquencia y padre de su patria Ciceron alaba (y con raçon) en sus officios por lo bien que aaudio al de hijo á Tito Manlio que lo fue de Lucio, y nieto de Aulo : aquel que por el collar que al Frances quitó se llamó Torquato. Alabale pues de que como Marco Põponio Tribuno le obiese hecho vna causa â su padre en raçon de que siendo Dictador exercitò el officio mas tiempo que las Leyes disponiã:
y agra-

APOLOGIA.

y agrauaba el crimen diciendo que era cruel para su hijo. El qual en esta ocasiõ estaba en la hacienda de su padre sollicitando la labrança, y sauiedo el caso vna noche a defora vino antes que amaneciese a casa del Tribuno , que sabiendo en la cama quien le buscaba, presumiendo que traya alguna nueva acusacion cõtra el padre le dio puerta franca y licencia para que entrase à hablarle estando se en la cama. El manceuo à penas se vio en el aposento quando poniendo mano à la espada desnuda se fue para el Tribuno amenaçandole que fino le juraba le daria libre á su padre, que le auia de quitar la vida , con lo qual le puso en libertad y defendio á su padre aquel q̄ depues fue cruel para su hijo. Si este hecho à parecer de todos es con raçon alabado, no sera mi intento dino de algũ vituperio, pues lo dirigo a la defenfa de la dorrina
de mi

APOLOGIA.

de mi Maestro, y padre, que segun sauios Griegos y Latinos merece este nombre, pues a vnos se le da porque son causa y principio de la generacion del cuerpo, y â otros de perficionar el alma cõ letras y uirtudes: y segũ Aristoteles á Dios, al padre, y Maestro no ay paga equiualẽte. San Bernardo no se olvidó desta verdad quando en sus dulciloquios dixo. Mejor es obedecer á Dios que à los ombres y destos, á los Maestros, y de los Maestros á los nros, mas q̃ á los estraños. Luego auiendo descuydo en el respeto, y amor deuido asi a sus personas como á su dotrina justo es se reprehẽda. Aquel moral Filosofo Cordobes en sus epistolas suuio de punto este encarecimiento diciẽdo q̃ tenia dentro en su alma con veneracion debida no solo la dotrina de los Maestros q̃ le auian enseñado, pero à Socrates, y à Platon, Marco Caton, y Lelio sobre nombrados sauios por la que en sus

APOLOGIA.

libros para nuestro provecho dexaron. Y si el satirico Oracio lo es mas que contra nadie contra aquellos que dan lugar à que en su presencia murmuren de sus amigos culpandolos sin mostrar se lo son suyos en defenderlos. Mayor es la culpa de qualquier dicipulo que oyendo murmurar la doctrina de su Maestro no saliere a la defensa. Marco Tulio en los effordios de sus oraciones confiesa que iba forçado á acusar aun à sus enemigos, y que para defenderse conuidaba el y así sō muchas mas las q̄ hizo en pro que cōtra: y particularmente Pro Aulo Licinio Archia Poeta donde tendio las velas de su facilidad, y copia en decir solo por tocar la defensa á las letras, y profesor dellas. Y si à qualquiera que lo es se le deue tal voluntad, y aficion tan piadosa, al Autor de las que vamos deprendiendo como es posible aya agradecimiento q̄ se pue.

APOLOGIA.

se pueda llamar igual . Así justa y loable
sera la oracion que tal sujeto escogiere
y si la que fue peticion de casa de estudio
se titulo *pro domo nostra* esta se titulara.
Pro Magistro eiusque doctrina. Dexo de repe-
tir el prouecho que del nuestro à esta tie-
rra y à otras se les à causado porque don-
de hablan las obras, ociosas son las pala-
bras. Diganlo las Religiones que en Es-
paña conócemos q̄ ninguna ay en quien
no tenga hijos y en muchas muchos y
muy acentajados , y hasta los Chinos y
Iapones son testigos del fruto que con
su predicacion y exemplo cogen sembrã-
do la palabra de Dios , conuirtiendo en
el nueuo mundo muchos Christianos à
la verdadera fe, los bonetes de san Pedro
sin numero son y dellos muchos por sus
letras bien premiados, Jurisconsultos aũ
que no de mucha edad tiene gran nume-
ro y canos en su prudencia y estudios , a-
certa-

APOLOGIA.

certados en sus consejos, rectos en sus juycios, constantes en su gouierno algunos que ya an llegado à tenellos, y hasta seglares de capa y espada son muy conocidos los que an participado de su dotrina, y asi todos le viuē muy agradecidos. Porque le comunicò Dios particular natural para este officio, y viuiendo contento en el causan indecible prouecho. Dirame alguno que la perfeccion de estos consiste en la ciencia que depues profesaron? Al qual respondo que sino fueran con tales fundamentos, y principios (como ellos agradecidos lo cõfiesan en sus pulpitos, y escritos) no les obiera sido tã facil el llegar à tenerla. Y esto solo bastaba para deshacer las objeciones que casi sin autor (pues es tal que no se atreue à declarar) se le an opuesto estos dias haciendo su efecto la enuidia, que se anda tras la facilidad que acompaña, al rico, virtuoso.

APOLOGIA.

virtuoso, ó saúo. Por quien dice con justas causas *Maior inuidia*. Oracio que el que esto alcançase engrandece, y aumēta su nombre por la enuidia. Esta pues le opone acerca de su Metodo que tiene parte en la culpa reprehendida (y con reçon) de S. Celestino escriuiendo a los de Constantinopla el qual dice. *Ciertamente algunos publican nouedades de dotrinas con deseo de vana gloria, y por parecer ingeniosos y agudos entendiendo que an de alcançar grande alabança de sus inuenciones, huyendo de hablar y enseñar como los antiguos.* No es de los cōprehendidos en estas reprehensiones, porque si á descubierto algunas nouedades (que el las niega) son de las que el derecho acredita en los Digestos diciendo *In nouis rebus constituendis euidentis utilitas esse debet.* El que la nuestra tenga la experiencia lo enseña. Vna parte es la breuedad ajena del vicio que escurece, antes

E muy

APOLOGIA.

muy conforme con la doctrina de Quintiliano que aprueua en el enseñar el orden discurso, y metodo, y riñe con justas causas à los que detienen mucho tiempo los oyentes por qualquier respeto que sea pudiendo enseñallos breue. Otra parte es la euidencia de su doctrina pues de la cosa menor da las causas: por q̄ dice cō Aristoteles que si estas se ignoran no ay sauer, y estas segun Ciceron en sus Academias el tiempo las descubre, y el de Aquino afirma q̄ manifestandose tales al entendimiento se puede mudar el arte. Por q̄ no esta toda la verdad descubierta, que alguna se quedò à los venideros como en las Indias à los Colones y Corteses se les comunicaron tierras nuevas, y quedaron otras que descubriesen otros. Persuadome q̄ sus quejas son de las q̄ reprehende Oracio *Turpe putant parere minoribus, & que imberbes dedicare senes*

APOLOGIA.

nes perdenda fateri, y tambien porq̄ *Nihil putant recēlunt, nisi quod placuit sibi*. No tienen raçon q̄ estas lo son muy conforme à ella, y no ay cosa de las que enseña que no tenga mas antigüedad q̄ la doctrina q̄ ellos tienen por muy anciana. Pues por esta causa le oymos afirmar siēpre q̄ tal ocasion se ofrece que de lo que se precia es de resucitar pensamientos muertos por descuydo de los pasados. Repite à este proposito aquella sentencia del Orador en el suyo perfeto donde dice.

Algunos me reprehenderan que ando descubriēdo caminos esttraordinarios, mas yo entiendo q̄ parece que digo cosas muy nueuas quando repito las muy antiguas, y que si las an oydo pocos á sido porque las an dejado y olvidado. Y que esto sea verdad constara á quien hiciere discurso por el de su doctrina. La opiniō contralos equiuocos(ò por mejor decir euidencia) quien la resucitò, fue el Mae

APOLOGIA.

stro Francisco Sanchez de las Broças, y
 antes que otros muchos, y de los anti-
 guos Cicero, y mas que este Aristote-
 les y Platon bien entendidos. Las cinco
 partes de la Oracion Gramatica por dis-
 curso las alcançò y depues se alegrò mu-
 choviendo que la auia tenido el mismo
 Platon. Las dos partes de la Eloquencia
 también tienen los mismos autores, y lo
 principal es la raçon con que lo prueua
 esto y todas las demas en qualquier oca-
 sion q̄ las enseña, y concluyase con esto
 que la aprouacion que le faltaba á su do-
 trina se la à dado el Consejo Real cõ mã-
 dar que no se enseñe (baxo de graues pe-
 nas) otra Gramatica sino la del Arte nue-
 uo en q̄ sus dicipulos nos hallamos muy
 viejos, diestros, y ensayados negocio q̄
 à pocos sucedio, por estarse (como dicẽ)
 templados à lo viejo. La doctrina de los
 Tropos à quien que la aya mirado con
desco

APOLOGIA.

deseo de acertar no le â contentado de
 fuerte que por ella oluide las de los o-
 tros. Esto consta pues dexados los que
 son dicipulos suyos Catedraticos de v-
 manidad en las Religiones y en Cole-
 gios forçados de su evidencia la esplicã
 à sus dicipulos otros muchos como son
 el de Alcaraz, Iacn, Andujar, Cuenca,
 Almagro, Albacete, Molina, Beas, Iesté.
 Tambiẽ es prueua evidente de su dotri-
 na tan importante la estimacion que en
 esta tierra se hace. Cosa rara y que â po-
 cos sucede en la suya, y que la agradece
 mucho aunque se le deba porque confie-
 sa conocerse mas obligado por goçar de
 lo que pocos. Confirma esto lo que nos
 le desean en otras partes Toledo cõ in-
 stancia le á llamado, Iacn le á pedido,
 Baeça le á deseado, Almagro que diligẽ-
 cias no à hecho por llevarle? Informa-
 dos de la cierta vtilidad de su dotrina.

APOLOGIA.

Digalo nuestra patria cinco años que nos faltò quã notoria fue la mengua (di gamoslo así) del salir dicipulos. Y el grã numero que sacò en Alcaraz donde estuuò, y saca donde esta. Conoce que se estiman sus obras y deseos, y para viuir agradecido no quiere descuydarse (que pudiese si puede el q̃ à ganado buena fama) antes de dia y de noche trabaja y se desuela por conseruar la que à ganado, y no perderla. Testigos son desto las es- plicaciones de Autores, en voz, y por es- cripto, los discursos nuevos q̃ cada dia saca, los exercicios publicos, y particula- res satisfaciendo à dudas no solo de sus dicipulos sino de los que no lo son que no se dignan de preguntarle antes lo frequentan por la satisfacion q̃ del tie- nẽ ombres muy doctos en todas faculta- des. Y de sus muchos muy prouechosos y lucidos trabajos quiere sacar á luz vno
que la

APOLOGIA.

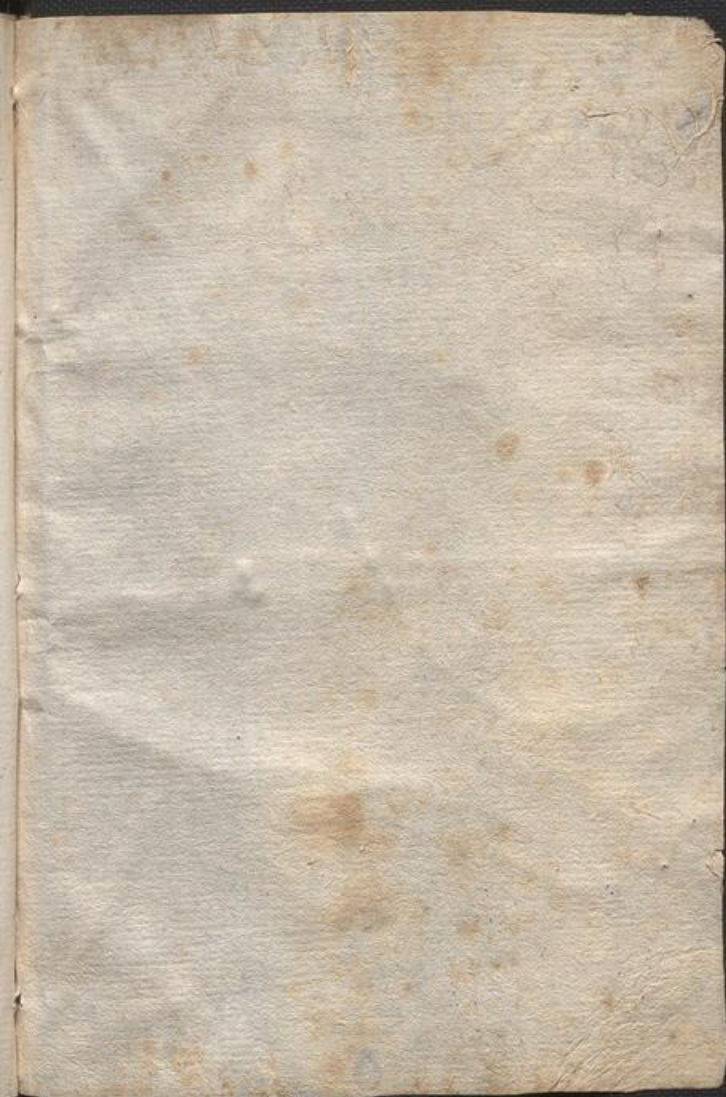
q̄ la dara à todas las tinieblas de dificultades de los autores de vmanidad en O-racio traducido y glosado de cuya alabã-ça no digo mas de que desseo verle im-preso para que se multipliquen los pre-goneros de las suyas en las Prouincias mas estrañas. Finalmēte sus ansias y cuy-dado son de nuestro prouecho, y de acu-dir con puntualidad à las obligaciones de su oficio y al proposito no se le cae de sus labios aquella sentencia de Cice-ron en los suyos. *Quando incolendo* (dice su ple oficio) *sita omnis honestas est, & in negli-gendo turpitudine.* Tubo Ciceron (y es bien todos seamos de su parecer) tubo por a-frenta y grande el no preciarse el om-bre de su oficio y por onra gloriosa el e-xercitarse en el con frecuencia porque el precio y estimacion consiste en esto. Con estas traças, arte, y industria (que di-cen nueva) descubre como se precia del
suyo,

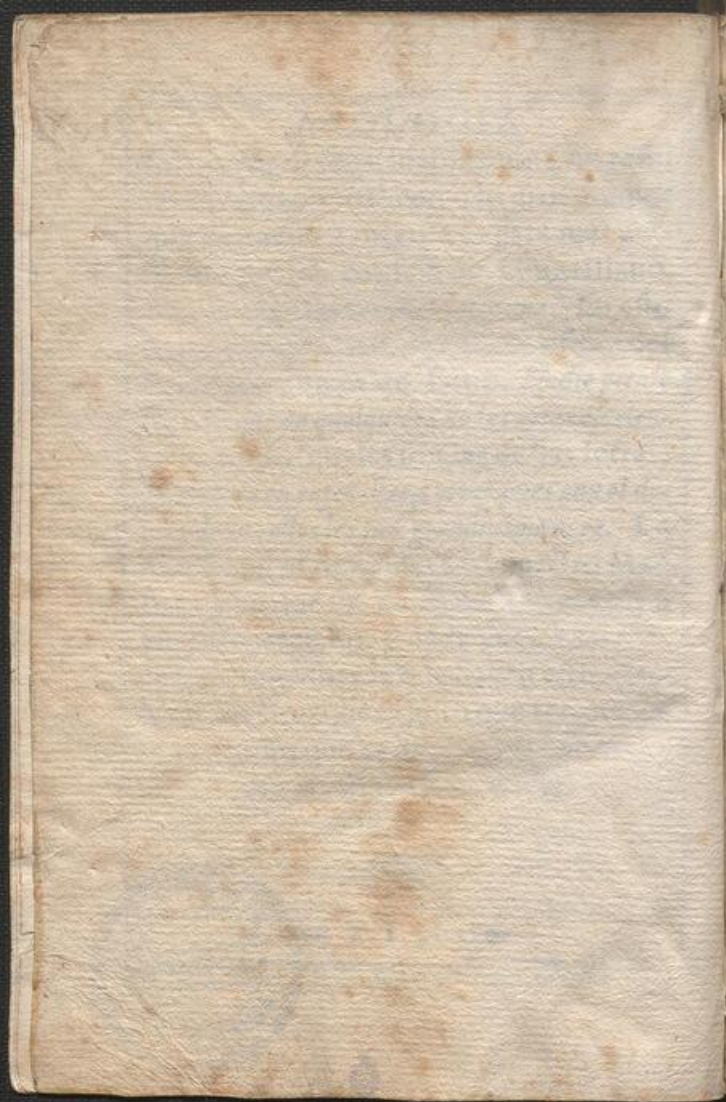
APOLOGIA.

suyo, y los deseos (loables aunq̄ no resultaran tales efectos) con q̄ lo procura, por que lo nuevo q̄ intenta es para mas perfeccion por el consejo de Quintiliano. *Nouissima quæque emmendatissima.* En esto halla onra y particular en el oficio del enseñar segun lo de Tulio. *Nadie piense (dice) que en qualquiera de las artes escelentes, y onrosas (quales son las de las letras) ay afrenta en enseñallas à otros, pues aun el deprendellas ellos les fue grandissima onra.* La nra está en el defender la d̄ nuestro Maestro, y en que sus estudios sean acetos à vuestras mercedes, y lade vuestras mercedes en continuar la q̄ le hacen estimãdo la satisfacion que es justo que tengan de su animo que es de ocuparse siempre en esta Villa en este ministerio.



OS F I N. OS





R

